

Huyendo del pasado

Oliver Cruz

Huyendo del pasado

©Todos los derechos reservados.

Octubre 2019

Es una obra de ficción, los nombres, personajes, y sucesos descritos son productos de la imaginación del autor. Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, sin el permiso del autor.

[Capítulo 1](#)
[Capítulo 2](#)
[Capítulo 3](#)
[Capítulo 4](#)
[Capítulo 5](#)
[Capítulo 6](#)
[Capítulo 7](#)
[Capítulo 8](#)
[Capítulo 9](#)
[Capítulo 10](#)

Aún con los ojos cerrados y el cuerpo en un estado de letargo siento como el espíritu se eleva poco a poco dejando mi cuerpo inerte tendido en el viejo sillón, las voces se alejan, la música disminuye el volumen gradualmente, las imágenes en mis ojos se desvanecen una tras otras sumergiéndose en una larga y prolongada oscuridad, mi respiración pausada, rítmica, serena, marca el compás de mi aliento y el hormigueo en mi cuerpo desaparece para dar paso a un tiempo de ensueño que no puedo controlar.

Las imágenes, sonidos, sensaciones y pensamientos son diferentes en esta dimensión, algunas veces creo alterarme, mi voz no sale de mi garganta, por más que corro o huyo sigo estando en el mismo lugar, comienzan a perseguirme, señalarme, olvido rápidamente por cuanto tiempo he estado en esta realidad e intento escapar de todo lo que me rodea, describo las facciones de sus rostros, las características de sus cuerpo, los olores, las sensaciones, las calles, las luces, los sonidos, para cuando abra los ojos ya lo abre olvidado todo. Lo que sucede no lo puedo controlar, lo que quiero son deseos de mi subconsciente y solo aparece cuando en la quinta fase pierdo el dominio por completo de mis acciones dándole paso a una nueva criatura cuyos deseos son inentendibles.

De momento veo todo claro, es como tener un extraño poder dentro de mi cuerpo o de mi mente, que me persigue y no me deja continuar, un poder que sale de mi mano y queda plasmado en un lienzo algunos días más tarde, un poder que viene a desprenderme de mi naturaleza y dejarme tendido con la llegada de los rayos del sol en la mañana, al abrir los ojos solo quiero borrar todas las imágenes que han venido a mí como ráfagas imparable, cuando vuelvo al sillón y tomo el pincel las horas pasan volando y las voces en mi cabeza vuelven para seducirme cantando arrullos, transportándome, dejándome caer a un mundo que desconozco y que me desvanece.

Capítulo 1

Despertar

Despierto con la extraña sensación de que no pertenezco aquí, todo lo que me rodea esta fuera de lugar, el olor de la ciudad que entra por mi ventana, el ruido de las bocinas de los autos me colocan al tanto del dolor de cabeza que se desarrolla en mis ciénegas, mi cuerpo desnudo, agitado, sudado, terso, con el cansancio de un anciano de noventa y tantos años aunque solo tengo treinta y dos, la sensación de vacío en mi estómago, el excesivo abuso del café, el olor a humo de cigarrillo por todos lo que fume la noche anterior, el vaso corto al lado del sillón, la botella de whisky a medio terminar, las paredes desgastadas, el espejo de cuerpo completo al final del pasillo y la puerta de madera oscura que da directo al baño son las primeras impresiones que mi mente procesa después de salir de la cama.

Torpemente y aun somnoliento camino hasta el lavabo donde observo mi cara inflamada, mis ojos grises entrecerrados, el enredo en mis cabellos ondulados y el calor que recorre mi cuerpo, abro la ducha y dejo correr el agua fría por mi cuerpo algunos minutos, el sonido del agua al caer me transmite la calma que no tuve mientras dormía, disfruto de masturbarme mientras la tensión sigue en mi cuerpo mientras comienzo a despertar, mi eyaculación sale disparada y de pronto mi cuerpo entra en una ligereza extraña difícil de interpretar o de describir.

La soledad es el plato fuerte de mi cotidianidad, aunque algunas veces fugaces acompañantes calientan el espacio vacío en mi cama, suelen desaparecer tan rápido como llegan, como la estela de una estrella fugaz o el humo del cigarrillo al disiparse, aún mojado y dejando el rastro del agua coloco una toalla sobre mis hombros, lavo mis dientes y me preparo para caminar hasta la cocina. Me mude a *Los Ángeles – California* hace tres años, desde entonces el sujeto en el edificio de enfrente me observa por la ventana caminar desnudo por todo el departamento en las mañanas.

Su mirada no me descoloca, aunque un no me acostumbro a las miradas de las personas en las calles de la ciudad. A veces escribo relatos en un pequeño diario haciéndome pasar por ese

sujeto, fantaseando con la idea de describirme desde su punto de vista, tratando de encontrar algún significado o la razón de observarme durante todo este tiempo sin hacer ningún tipo de contacto o acercamiento, en la línea de lo atractivo tiene el terreno ganado, aunque no estoy seguro de querer tener un encuentro con el sujeto que me observa sin razón aparente, después de todo puede ser un fetiche o una fantasía para él. Enciendo la cafetera esperando ansiosamente el momento de poder disfrutar de una taza de café caliente y reordenar mis pensamientos después de una noche agitada, de movimientos constantes y extrañas imágenes que se apoderan de mis ojos en un estado de inconsciencia.

Los Ángeles es una ciudad frenética, apasionada y mal humorada que se ha convertido en la cuna de las frustraciones de muchos, en la oportunidad de unos otros tantos y la perversión de quienes nunca han vivido con el pequeño bocado de libertad que se puede respirar bajo el cielo de California, muchos vienen a intentar cumplir sus sueños, otros a verlos morir en el intento y también a quienes cansados de la contaminación terminan por regresar a sus inicios detrás de mostradores en tiendas, empleos de oficina, deliverys, concesionarias, o cualquier otro invento de las personas planas de alma, al fin y al cabo Los Ángeles no es para todos, los sueños de todos no caben en un ciudad tan pequeña y caótica. Llegue a Los Ángeles después de unos intensos siete años de andar por algunas ciudades del mundo, Málaga, Madrid, Milán, Berlín, Barcelona, Estocolmo, Ámsterdam, Londres, Moscú y Paris, sin la cuenta de los boletos de tren, despreocupado del futuro y con una inmensa soledad enterrada en el alma, conocí la pintura y las letras.

El concepto de las bellas artes no encaja con mi perfil o eso fue lo que dijeron los directores de todas las academias, mi presencia parecía estorbar en los laboratorios del aprendizaje del arte de elite, me forme con los conocimientos de los artistas callejeros, los incomprendidos, los olvidados, los que se niegan a soportar la humillación de los críticos incapaces de hacer una sola línea recta sin una regla o aquellos que jamás han tocado el óleo y la trementina con sus propias manos, siete años de múltiples personas que parecía ser de ficción o

traídos de otro mundo que sus creaciones no se exhibían en una sala de paredes blancas y pisos de mármol italiano, nadie paga por ver sus obras o se interesan en el misterio del artista como Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel y Rafael. Al contrario sus obras están en las aceras de una calle o en suelo de las avenidas de las ciudades esperando ser adquiridas a precios de risas para eliminar poco a poco el misterio del hambre detrás del artista.

Me hice pintor por el instinto de plasmar lo que mis ojos ven y lo que mi alma siente, las letras vacían los recuerdos amargos y dan forma a los gratos momentos que vivo, transforman la esencia del humanismo perdido y trae consigo la sensibilidad muerta en las pieles de la humanidad, aunque ahora aquellos que dejaron su vida detrás de un pincel se han desvanecido sin dejar rastros de sus pasos, intereses por sus obras o legado que difundir. Fui un poco más que una pequeña rata asustada en mis tiempos de juventud recorriendo Europa, aprendí que el corazón solo se rompe una vez y que jamás regresa a su estado original, de allí en adelante la constante modificación de los sentimientos y los pensamientos se hacen visibles con las compañías de turno, el beso sin sabor, la caricia insensible, el sexo sin amor y la enorme cantidad de cigarrillos y whisky que recorren tus venas después de una noche de ansiedades, nostalgias y melancolía por el recuerdo de la niñez.

Sin título, sin pena ni gloria llegue a Los Ángeles con un poco de dinero y con algunos instrumentos de pintura para emplearme en una pequeña galería local que fue seducida por mi perfil de *Instagram*, ajeno a las relaciones públicas, al contacto exterior y a la vida cotidiana, las exigencias de mi nuevo departamento ocupaban un espacio muy grande para instalar mi estudio de pintura y la comodidad suficiente para tener todo lo que necesito dentro de mi propio espacio, me instale rápidamente gracias a la facilidad de la galería al colocarme una asesora de inmuebles que con algunas copas extra en su cabeza terminó debajo de mis sabanas, quise tomarlo como una bienvenida, aunque para ella era claro acto de necesidad y yo estaba allí como el caramelo de un niño pequeño en un mostrador, por suerte seguimos nuestras vidas sin ninguna complicación inoportuna, en seis meses la primera exhibición estaba lista para el público en la galería *ArtTour*,

seguidamente los contratos se establecieron y los boletos de cortesía fueron acumulándose en la consola sobre el recibidor, las cartas de felicitaciones y los cheques se quedaron junto a los boletos tres años después.

De vuelta a la taza de café, al sillón y al sujeto observándome en la ventana enciendo un cigarrillo y dirijo mi mirada sobre el hombre en el edificio de enfrente, su obsesión temperamental inicio una extraña relación de miradas, puede determinar mi permiso para observarme o mi incomodidad, las cortinas solo se cierran cuando el espacio se vuelve vulnerable o cuando la situación lo requiere, no quiere decir que no haya sido un tercero en un desenfadado sexo de medianoche de dos, nos hemos acostumbrado a conversaciones silenciosas con un vaso de whisky o una copa de vino, con la radio sonando o con la lluvia escurriéndose por la ventana.

De alguna forma me transmite nostalgia y melancolía olvidada, le echo de menos cuando su ausencia se prolonga, aunque no sé qué hace con su tiempo, no lo he visto desayunar en la cafetería debajo del edificio, ni me he topado con él en la acera cuando salgo al bar, por su aspecto puede ser un poco más joven que yo o tener mi edad, en las tardes aparece en la ventana con una taza en su mano y me observa pintar por horas como tratando de descifrar lo que quiero plasmar en el lienzo, algunas noches con las luces tenues puedo identificar mi soledad en su mirada, la idea de que sea un personaje creado por mi imaginación resuena en mi cabeza con frecuencia, aunque al llegar el siguiente día está nuevamente en su ventana con una ropa diferente pero en el mismo sillón donde me observa.

Tomo el móvil y reviso la aplicación de deliverys que recientemente instale, la cafetería resulta ser un lugar cómodo pero detesto las preguntas incómodas, pedir una taza de café y waffles no es razón suficiente para hacer preguntas que no quiero responder, toda la culpa es mía, después de todo fui yo quien le obsequio los boletos de cortesía para la galería a la chica que siempre coloca la comida frente a mí, en un intento de reconocer su esfuerzo por atenderme todos los días lleve conmigo un par de boletos y se los obsequie, desde entonces las preguntas comenzaron, a veces creo que mis ojos hablan por mi boca porque mis miradas logran transmitir mucho más de

lo que quiero expresar, la joven se sintió aturdida desde mi última visita por lo que la aplicación de deliverys apareció en mi móvil, el reloj marcaba las nueve con algunos minutos más cuando complete la orden de waffles, huevos, tocinos y jugo, mi estómago comenzaba a protestar por la falta de alimentos.

Encendí los altavoces y deje sonar la lista del reproductor que hace algunas semanas había preparado para el estudio, una variedad extraña pero agradable de música se amplificaría por más de tres horas desde Mecano, Lana del Rey, Solange, Hozier, Annie Lenox, Nina Simone, Guy Sebastian, The Cranberries, Linkin Park, Sistem of a Down, Queen, Adele, Beyonce, Sevdaliza terminando en Skatalites un paseo extraño de sensaciones reproduciéndose en el altavoz mientras una nueva pieza aparece en un lienzo en blanco. Una vida solitaria, un departamento comfortable, una pasión y un extraño en que me observa como un se observa a un animal en cautiverio.

La orden de waffles estuvo en mi puerta mucho antes de lo esperado, coloque en el bolsillo de la camisa del joven repartidor un poco más de total mientras recibía mi orden, tome el periódico que yacía aún lado de la puerta intentando no derramar el jugo en mi mano, la primera plana la ocupaba una joven apenas veinte años que fue encontrada muerta en las afueras de ciudad con marcas aparentes de torturas y de violación por parte del asesino, de cabellos claros, profundos ojos azules y piel amarillenta la fotografía de la joven estaría en manos de toda la ciudad para aquella hora de la mañana, mis límites de preocupación se hicieron aún lado para encontrar en la caja el regreso a la vida en los waffles, tan pronto como se puede terminar una taza de café el desayuno desapareció de enfrente de mí, en Los Ángeles las noticias menos conocidas son las de los artistas que viven en la ciudad, las principales son las pandillas de los suburbios, los asesinos y los inmigrantes mexicanos en la frontera, a el mundo parece no importarle lo que sucede, mientras la insensibilidad crece, un muro se construye, muchos mueren y las drogas por suerte siguen en las calles.

Un enrolado de marihuana calma mi ansiedad constante, el pincel y la pintura drenan las frustraciones que recorren mis venas junto a la sangre, dentro de poco el sujeto en la ventana

desaparecerá como acostumbra hacerlo, el lienzo frente a mí se prepara para cambiar de su estado neutral y sin valor a un cuadro que será exhibido en una galería y que podrá dejarme una ganancia importante después de su compra, alrededor de sesenta y ocho piezas vendidas están repartidas en Estados Unidos Y Europa, otras dieciséis pinturas exclusivas en las habitaciones y bóvedas de millonarios anónimos, bailarinas codiciadas, amantes escondidos, prostitutas de elite y de cualquier otro que haya contratado mis manos para plasmar en un lienzo su vanidad y arrogancia despectiva.

De cualquier forma mi nombre comenzaba a esparcirse desde la galería a las cenas de los millonarios de elite cuyas esposas se dedicaban a mantener la felicidad de las portadas de revistas y sus esposos a cobijarse con hombres debajo de las sábanas de los hoteles de Los Ángeles, directores y productores de todo el mundo, actrices, actores, guionistas, fotógrafos, diseñadores y algunos pintores residentes de la ciudad. Invitaciones, propuestas, entrevistas, Bruch, almuerzos, eventos, beneficencia, entre otras tantas cosas se acumularon en la consola junto a los boletos, los cheques y las cartas de felicitaciones, existen quienes piensan que el mundo se maneja a través de las relaciones y la influencia, por mi parte no me interesa la banalidad de los trajes formales, las marcas, los grandes salones o las galerías de lujo, sé que puede tratarse de un rencor nacido al no ser suficiente para las bellas artes, para los salones de mármol y de blancas paredes o puede tratarse de un repudio constante a la falsedad, la hipocresía y la doble moral que los acuerdos de confidencialidad detrás de los contratos representan en la actualidad, después de todo sentarme por algunas largas horas con personalidades llenas de dinero no es lo que quiero. He vivido como he querido desde mis veintidós años cuando me fui de casa y emprendí un viaje por Europa, conociendo nuevas culturas, nuevas técnicas de arte, lenguajes, costumbres, personas, pinturas, calles, olores, sensaciones, sentimientos, aventuras y un sinnfín de preguntas sin respuestas, durante siete años nunca soñé con la posibilidad de convertirme en algún famoso pintor o poeta.

Los sueños fueron escasos en mi infancia y también en mi adolescencia, el mundo se

limitaba a las extensiones del hogar y a las decisiones de unos padres ausentes cuyos negocios y empresas requerían la atención de los adultos fundadores mientras el ama de llave se encargaba de mi atención por una paga bastante importante, escuelas de renombre, amistades impuestas, jóvenes pretendientes, grandes fiestas de cumpleaños a las que no asistía, atención innecesaria por intereses, falsas sonrisas, grandes obsequios, jamás un pincel una pintura o lienzo, desde entonces el dinero paso al último puesto en la lista de mis prioridades, aunque sin saber en ese momento la importancia que tiene, nunca ha sido un problema poder pagar las cuentas, caprichos o antojos que a mi mente vienen en algunas ocasiones.

El día transcurre sin tropiezos en el estudio, una nueva forma surge desde óleo y la trementina, los acrílicos, los colores y los pinceles, las manos, brochas y esponjas, la ira aparece de debajo de mis manos para plasmarse en los cuadros que salen a las paredes frías de la galería, a las opulentas miradas de hombres con trajes y mujeres con vestidos de etiqueta. El tiempo ha desaparecido para mí hablando de una forma metafórica, he perdido la noción de los días aunque el periódico me recuerdo todos los días el pasar de los días y la llegada de las nuevas semanas, como vivir en una gran burbuja que se extiende a todo el espacio que quiero alcanzar en mi mente, tal vez algunas personas en este edificio piensen que soy un ermitaño drogadicto que pinta incoherencia en un lienzo y que la gente paga por los cuadros de un loco que vive en algún pent house de un edificio en Los Ángeles o tal vez solo especulen que moriré solo de una sobredosis y me centraran en la bañara desnudo algunos días después de muerto.

El cielo comienza a cambiar sus colores pasando de anaranjado a tonos azules medios y oscuros avisando que la tarde está cayendo y consigo la noche está llegando, el sujeto en la ventana aparece con su taza en mano y un tabaco que comienza a fumar al sentarse nuevamente a observar mi trabajo desde el cómodo lugar donde se encuentra, un ciclo vicioso, repetitivo que nace en un lugar confortable y queda en el aire sin ninguna tensión, se alimenta del estar, del inexistente contacto, de las conversaciones sin palabras, del nombre que sale de la pluma al escribir, de las líneas que inspira tan solo al observarme y al observarlo.

La música sigue en el fondo, el delivery vuelve a mi puerta nuevamente, el vaso se llena de whisky, el cigarrillo se enciende, las bocinas siguen sonando y el anaranjado se ha ido definitivamente para dar paso a un tono negro azulado en el cielo dejando ver la luna y algunas estrellas, nuevamente las caladas al enrollado de marihuana, mi cuerpo se destensa y deja salir la ira, observo al sujeto en la ventana fumar su tabaco, un hormigueo recorre mi cuerpo, comienzo poco a poco desprenderme de los instintos de mi propio cuerpo y a dejar volar el espíritu, la imagen en mis ojos va desapareciendo mientras la primera fase comienza, en poco tiempo sin poder recordar el nombre por el cual yo mismo me conozco... Laurence Enock.

Capítulo 2

Perfiles

La lluvia caía con desmesura sobre las calles de la ciudad mientras la noche se colocaba en pleno apogeo, la vista se dificultaba por las inmensas cortinas de aguas que se formaban frente a mí, truenos y relámpagos armonizaban la escena mientras caminaba con paso apresurado detrás de aquella figura que marcaba el rumbo de mi destino, la piel empapada con la ropa ceñida a mi cuerpo disminuyen la temperatura dentro de mí, atravesando algunas tiendas de comida callejera y esquivando algunas personas para poder mantener el paso debajo de la lluvia inclemente, el rostro de quien marca el ritmo de caminata intriga mis nervios y aumenta mis expectativas.

Su perfil fue suficiente para entender con una mirada la propuesta de retirarnos a un lugar íntimo y solitario, bebió su trago a fondo y dejó un billete de veinte dólares sobre la barra, mientras tanto en la mesa del fondo, en lo oscuro del bar se quedó el vaso corto del whisky escoses con diez dólares para verme atravesar la puerta detrás del sujeto con mirada misteriosa, de mi chaqueta un cigarrillo salió para llegar a mi boca con un poco de fuego para desprender el humo del alquitrán y tabaco enrolado en una presentación comercial de practico empaque, algunas caladas más tarde el cigarrillo quedo en el suelo desintegrado por las enormes gotas de lluvia que sorprendieron mi paso detrás del sujeto de la barra. Las luces de neón, el letrero de *Motel*, la lluvia, la escasa visión y un número de habitación en la extensión junto al estacionamiento, sin registros, sin documentos, sin ningún tipo de mecanismo que pudiese colocar un impedimento en nuestro acercamiento.

Las luces se encendieron para revelarme al sujeto empapado frente a mí, mis manos se apresuraron para despojarle de la chaqueta que aun goteaba agua sobre la alfombra, nuestros labios se encontraron de manera apresurada, por fin el calor comenzaba a hacerse presente en nuestros cuerpos helados por la lluvia, uno a uno los botones de la camisa salieron del ojal

abriendo paso a un torso esculpido con la delicadeza de un luchador de la antigua Grecia, el sabor del coñac en sus labios y el alquitrán en los míos se mezclaban entre mordiscos pausados y respiraciones cortas, su pantalón de jean sostenido por el cinturón de cuero termino sobre el sillón a unos pasos de su cuerpo, sus manos temblorosas sacaban la chaqueta y la camisa de mi cuerpo, su lengua jugaba con mi cuello, los escalofríos recorrían mi espalda, mis brazos y mi abdomen, su manos se escabulló dentro de mi pantalón, mi miembro caliente, erecto y ávido de placer se estremeció al sentir su mano reclamarle. De rodillas frente a mí sus manos terminaron por retirar el cinturón y los botones que se interponían entre su boca y mi miembro, fue hasta entonces que su boca húmeda, caliente y de labios carnosos se deslizaron suavemente succionando mi miembro mientras un gemido ahogado de placer se escapaba de mi garganta, sus ojos verdes se reflejaban en mis propios ojos mientras en vaivén del sexo oral colocaba al cien mi erección.

Unos minutos más tarde y tomándole el hermoso cabellos castaño le levanto de la alfombra para encontrar su boca sedienta y su cuerpo tenso deseoso de una buena faena de sexo, le empuje sobre la cama y observe su cuerpo perfecto antes de ser profanado en su totalidad por mi desenfrenada lengua, paseándome en sus pectorales, bajando hasta su ombligo, mordisquear sus ingles y terminar con su miembro dentro de mi boca, su torso se levantaba en señal de entrega, como quien se sumerge en una enorme piscina de placer, el jugueteo apenas comenzaba, mis manos recorrían su torso firme, sus marcados abdominales, sus piernas trabajadas con esmero, sus muslos tensos, sus grandes manos ásperas pasaban por mi cara haciendo a un lado el cabello mojado que limitaba su visión del espectáculo.

Los minutos se sumaban al reloj, la lluvia golpeaba la ventana y la sensación de placer aumentaba al igual que nuestro ritmo cardiaco, sus piernas se hicieron sobre mis hombros, su cuerpo no podía contenerlo más, me introduje dentro de él, un gemido alto y de voz gruesa se dejó escuchar en la habitación, mis caderas comenzaban una locomoción pausada, tranquila, rítmica in crescendo hasta dejar salir el sonido emitido por el golpe de sus nalgas en lo bajo de mi abdomen. La perfección se entregaba por completo a mí, al instinto primitivo de querer ser poseído, a la

bestia fuera de control que atrae al animal con movimientos corporales, sin ningún cruce de palabras, sin mediaciones, solo miradas, engranados como piezas perfectas hechas en fábricas su cuerpo se adaptaba al mío en todas las posiciones, tirando de su cabello observando su espalda ancha, sobre mí como un jinete fuera de sus cabales, pude sentir como las contracciones de su esfínter se aceleraban aproximando el orgasmo inminente, su respiración agitada y los gemidos ahogados en mi oído aumentaron el placer haciendo que ambos estalláramos en orgasmo al mismo instante. Nuestros cuerpos disminuían su ritmo volviendo a su estado original, él aun sostenido de mi cuello y con su boca muy cerca de mi oído susurro:

Mi nombre es David.

Mis ojos se abrieron con expresión de asombro filtrando la luz que entraba por la ventana, me observe descubriendo mi corazón agitado, las manos temblorosas, el cuerpo empapado de sudor, mi pene erecto y una eyaculación espesa y blanquecina sobre mi cuerpo desnudo.

Por primera vez en treinta y dos años de mi vida se manifestaba en mi subconsciente y completamente desprevenido un sueño húmedo de tal envergadura, el primero en mi vida. Quede tendido sobre la cama mientras la sensación de realidad desaparecía de mi cuerpo cansado, mi respiración se normalizaba segundo a segundo, la tensión se esfumaba de los músculos de mi cuerpo, nuevamente el dolor de cabeza se dejaba sentir en mis ciénas, habitualmente me preguntaba el momento en el que mi cuerpo decidía pasar del sillón al confort de la cama, suponía que debía hacerlo en un estado de somnolencia o sonambulismo, sin embargo la pregunta esta mañana era:

¿Por qué un hombre en mi sueño?

A pesar de estar abierto a las posibilidades existentes en el mundo, mis acercamiento a especímenes de mí mismo sexo terminaban frustrados por causas hasta ahora desconocidas por mí, el instinto de seducción tomaba protagonismo espontaneo frente a figuras femeninas que poco tiempo después terminaban debajo de mi sabanas entregadas al deleite del sexo ocasional y sin

compromiso, los jóvenes que se perfilaban para el experimento de la homosexualidad terminaban huyendo o extraviados en los encantos de algún otro joven, por lo tanto mis deseos de recurrir al placer de la virilidad masculina terminaba frustrado u opacado por la vagina de alguna jovencita cuyo morbo se desprendía de sus poros.

Después de todo el sexo ha sido satanizado en muchos contextos, sobretodo el religioso las represiones sexuales de muchos se hacen notar en las calles a través de su humor, temperamento o descontrolado cambio anímico constante, el celibato nunca fue una opción en mi cabeza, mi hambre de sexo ha estado presente desde que descubrí el placer de la masturbación con trece años de edad acompañado de las grandiosas revistas de las conejitas Play Boy.

Me levante con dirección a la ducha para dejar correr el agua fría por mi cuerpo, el asunto se ha convertido en una rutina, me aseguro que el jabón elimine el rastro de semen de mi torso, lavo mis dientes, mi cara, mi miembro y todas mis extremidades, coloco una toalla sobre mis hombros y camino hasta la cocina desnudo y aun goteando para encender la cafetera y pronto disfrutar de una buena taza de café. Esta mañana extrañamente el sujeto en la ventana aún no aparece, tomo el móvil para ingresar a la aplicación del delivery y observo la hora que marca la pantalla, son las siete y diez minutos, esta mañana me he levantado un poco más temprano de lo que suelo hacerlo, con suerte podré aprovechar el tiempo extra para terminar el cuadro para la galería y comenzar uno nuevo tan pronto como pueda, me coloco calzoncillos y me siento en el sillón viendo a través de la ventana el edificio donde el sujeto diariamente me observa.

Por un momento he olvidado el móvil, el café, el delivery y hasta el cuadro, el sueño aparece en mi cabeza nuevamente dando me vueltas, la sensación de realidad que dejo sobre mi cuerpo es una de las cosas más intensas y extrañas de describir, mi mente comienza a ubicar los elementos del sueño, el bar, las calles, el motel, el número de habitación sin poder tener resultados comparables en Los Ángeles ni en ninguna otra ciudad en la que haya residido en los últimos doce años, recuerdo claramente el sabor del coñac en los labios de mi amante, los lunares en su espalda, el verde intenso de sus ojos, su cabello castaño y la perfección de su cuerpo, mi pene

comienza a erectarse nuevamente por los recuerdos producidos en mi estado de conciencia.

El zumbido de la cafetera avisa que el proceso de renovación del café ha terminado, allí concluye la relevancia del sueño húmedo que experimente apenas unas horas atrás, no puedo turbarme por el hecho de que un hombre haya aparecido en mi subconsciente para entregarse de manera desenfrenada y totalmente desinhibida a una aventura de sexo pasional entre hombres, al fin y al cabo era mi sueño y no importaba su presencia. La riqueza de la experiencia de tener un sueño húmedo y de poder sentir la sensación de realidad que dejaba sobre mi cuerpo era suficiente para darle rienda suelta a la imaginación y la creatividad en mi nuevo lienzo, aunque para esa hora del día había perdido por lo menos un cuarenta por ciento de los detalles del sueño.

Ordene a través del delivery porciones grandes de queso, salchichas, panes, huevos, tocino, papas fritas y jugo para el desayuno, mi energía se fue consumida por el placer de soñar, deje el móvil nuevamente a un lado después de ordenar y tome la libre de apuntes para repasar algunas de las notas recientes algunas noches atrás...

Palabras de un sujeto en la ventana

Una noche con whisky, marihuana y cigarrillos.

El humo se desprende del cigarrillo...

Mis sentidos alterados procuran encontrar tus ojos esta noche sin estrellas.

Las palabras que nos decimos las susurra el viento silencioso.

Aletargados en el tiempo, separados por un abismo

No existe puente que nos conecte o desdicha que nos una

Nos encontramos a la misma hora

Entre costumbres y rutinas...

Llegaste para quedarte observando como la luna

Que parece perseguirme

Mientras camino mi locura nocturna.

No me acostumbro a tus miradas diurnas

Apareces con los rayos de sol en la ventana

Apreciando mí desnudes temprana.

Debo confesar que el misterio del sujeto en la ventana ha inspirado números escritos poéticos que guardo como tesoros de una relación inexistente, aunque sé que él está allí y yo hago mi vida a otro lado de la acera no pienso en las probabilidades de que algún día alguno se atreva a pronunciar alguna palabra y dar pie a una etapa de conocimiento, estamos cómodos en nuestros lugares, cada uno observando al otro desde su sillón, con su propia perspectiva e imaginario ideal.

La llegada del delivery me sacó de mis pensamientos, mi estómago aguardaba la hora de su llegada para poder apaciguar su furia indómita, por suerte la orden solo tardó algunos minutos en llegar, debía asegurarme de darle una buena puntuación al servicio y una buena propina al joven de la entrega, tras cerrar la puerta y tomar el periódico, coloqué todo lo concerniente a comida frente a mí para devorarlo de manera rápida y silenciosa, las cortinas del departamento de enfrente se abrieron y el sujeto apareció en ropa interior, una mediana erección y una taza en su mano, mi rostro dejó escapar un sonrisa cómplice después de ver su aparición, inmediatamente después la concentración al plato volvió.

Todo estaba en su debido lugar, la normalidad, la rutina, las costumbres y las miradas hacían acto de presencia, tome el móvil y deje sonar *LoFi jazz* para amenizar la comida y preparar mi mente para otro día más de trabajo, otro día en el estudio entre pinturas, brochas, acrílicos, trementina, lienzo y mi absoluto imaginario, en ese momento el vaso de jugo llegaba a su final y nuevamente el zumbido del timbre me descolaba, para el momento no existía ninguna programación extra, me dirigí a la puerta preguntándome.

¿Quién podría ser?

Observe a través del ojo mágico pero no pude identificar a la persona del otro lado, no tuve más remedio, la única opción era abrir la puerta. Una mujer de semblante endurecido acompañada de dos grandes hombres, los tres con trajes negros y de camisas blancas me observaban de manera extraña, justo como yo también les observaba.

¿Laurence Enock, el pintor?

Sí, el mismo ¿Quién es usted?

¿Me permite pasar Sr. Laurence?

¡oh! Adelante...

Las extrañas personas caminaron hasta el centro de la sala, observaron cada uno de los detalles de lugar, has fijar su mirada nuevamente en mí.

Mi nombre es Victoria Clarke agente de la unidad de investigaciones avanzadas del FBI, hemos encontrado su dirección a través de la galería *Art Tour*; hemos venido a solicitar su ayuda para uno de nuestros casos recientes, sin embargo no puedo revelarle mayor información Sr. Laurence.

¿Por qué me han elegido a mí?

La escena del crimen requiere de un ojo muy crítico y observador, digamos que necesitamos un punto de vista diferente, lo que nos llevaría a indicios y esos indicios a construir un perfil.

¿de qué se trata?

Deberá acompañarme para averiguarlo Sr. Laurence, aunque le advierto que no es algo fácil de tolerar.

¿Qué debo hacer entonces?

Solo observar Sr. Laurence... prepárese para viajar a San francisco.

¿San Francisco dice?

Sí, es allí donde se encuentra la escena del crimen...tiene veinte minutos para prepararse el auto esta abajo.

La costumbre se alteraba, la rutina salía de su forma, no habría conversación matutina con el sujeto en la ventana, el lienzo quedaría a medio terminar, el café en la mitad de la taza, el desayuno con algunos bocados probados y mi cuerpo se colocaría ropa después de algunas semanas de hibernación voluntaria, pude observar mientras salía del departamento la mirada

sobre mí del sujeto en la ventana, cierta nostalgia apareció al entender que esta mañana debía partir de manera inesperada, aunque me asegure de transmitirle que estaría en casa para conversar con él en poco tiempo. Seis horas de carretera hasta San Francisco desde Los Ángeles en total intriga, de la nada el FBI estaba en mi puerta solicitando mi ayuda para la observación de una escena del crimen en una ciudad no tan cerca.

Silencio, lluvia y una extensa carretera debajo de mí, sería la panorámica de mi viaje involuntario a San Francisco, la agente Victoria Clarke impaciente con intervalos de tiempo precisó el reloj que llevaba en su mano izquierda, texteaba en su móvil y dejaba claro al chofer que acelerara para poder llegar lo más pronto a la ciudad, en mi mente se quedaba la expectativa sobre la escena del crimen, la confidencialidad del caso requería que la agente permaneciera en silencio todo el viaje, mientras tanto el móvil serviría también de distracción en mis oídos al dejar reproducir con audífonos el play list de música que recientemente había creado para el estudio. Nuevamente el extraño sueño de la mañana volvió a mi memoria, esta vez con menos detalles, aunque aún las imágenes del joven rondaban en mi memoria, el deseo de sexo comenzaba a hacerse notar en mi entrepierna en un momento inoportuno.

El deseo debía esperar, fui retirado de los pinceles, las pinturas, el lienzo, la trementina, las brochas y el imaginario para recurrir al auxilio de una división del FBI para la resolución de un caso misterioso del que no tenía hasta este momento sentado en el auto camino a San Francisco la más mínima pista de lo que ha sucedido o como sucedió, aunque las preguntas en mi mente era muy claras.

¿De que serviría un pintor en un una escena del crimen?

¿No tiene el FBI agentes especializados para todos los casos?

Capítulo 3

El renacimiento

San Francisco – California

3:15 pm.

Una ciudad camaleónica se deja ver desde el puente Golden Gate mientras mis ojos se abren poco a poco después de un sueño intermitente en el auto de los agentes federales, en mis oídos *Chopin* deja de sonar a medida que la somnolencia me abandona, la agente Victoria Clarke observa el reloj nuevamente, lo ha estado haciendo desde que partimos de Los Ángeles, esta vez habla con el chofer para indicarle la dirección de la calle hacia donde nos dirigiríamos.

Llévanos a Filbert Street.

El chofer asintió con la cabeza y continuó con la mirada fija al frente y las manos al volante, los dedos de la agente Victoria continuaban tecleando en el móvil, algo importante debía estar detrás de los textos, era extraño para mí el tiempo que le dedicaba a escribir en el aparato, por lo general yo lo hacía en aquella libreta que siempre quedaba en la mesa al lado del sillón, el móvil solo tenía mi atención cuando el momento del delivery se acercaba o cuando comenzaba la faena en el estudio al tocar el botón que enciende el reproductor de audio en el estero integrado del departamento.

De igual forma ya me encontraba en San Francisco, pasaron algunos minutos hasta que el auto se detuvo debajo de un edificio de aspecto moderno contemporáneo en la Filbert Street, espere en el auto mientras la agente Victoria Clarke hablaba con algunos hombres de la policía local que custodiaban el área acordonada, otras siete personas paseaban de un lado a otro col trajes blancos guantes, mascarillas y protectores en los zapatos, a pesar de mi escaso conocimiento en el tema pude identificarlos, la medicina forense siempre es igual en todas las películas y países que he conocido. La agente hizo un gesto de afirmación al hombre parado del

otro de la puerta del auto para que la abriera y me permitiera bajar, una vez con los pies en el suelo mis brazos y piernas se estiraron dejando escuchar algunos huesos traquear en el proceso, la agente Clarke se acercó a mí entregándome un kit de protección para colocármelo sobre la ropa, mascarillas, guates, bata, pantalón y protectores de zapatos, la escena del crimen no podía ser alterada por ninguno de los agentes y ahora por mí.

Le advierto Sr, Laurence lo que vera en este lugar es muy perturbador.

Sigo sin entender para que necesitan mi ayuda agente Clarke.

Seguramente usted podrá ver algo que se nos está escapando.

Siempre pensé que tendrían equipos especializados para todos los casos.

Así es, pero este caso no es nada común... se lo aseguro, subiremos al último piso, al Pent House allí podrá hacer todas las preguntas que necesite. ¿Preparado?

Adelante.

Los cordones se levantaron para darnos paso hacia el interior del edificio, pisos de mármol verde oscuro, muebles blancos, mesa de centro baja nogal, detalles dorados, cojines de colores y una iluminación impecable complementaban el lobby hasta las puertas doradas de los ascensores, una vez dentro el dedo de la agente se presionó el numero treinta y ocho, el último piso por supuesto, el silencio que requiere el recorrido del ascensor es el más incómodo momento que se puede experimentar si todo es ajeno o extraño a lo habitual, una cámara de video sobre nosotros grababa el momento en el que la agente Clarke y yo observábamos el suelo esperando que el ascensor se detuviera y abriera sus puertas.

La campanilla sobre la puerta sonó y se encendió la luz sobre el número treinta y ocho abriendo las puertas, la primera impresión de mis ojos fue la hermosa vista de San Francisco que se podía obtener desde lo alto del edificio, ventanas francesas en todo el departamento de concepto abierto dejaban filtrar la luz natural del día iluminando de manera perfecta todo el lugar, algunos cuadros de arte abstracto y cinético adornaban la pared de concreto pulido que vestía el departamento, en su entrada un enorme sofá color purpura con la textura del aterciopelada del

arándano con una alfombra verde oliva en medio de toda la sala, cada cosa de este lugar había sido pensada y diseñada para pertenecer a este espacio, mis ojos no concebían un crimen en tan hermoso lugar.

La víctima es un joven de veintinueve años de edad, bailarín de la compañía de danza contemporánea de Berlín, vivía en este Pent House desde hace cinco años cuando obtuvo la residencia permanente.

La teniente Clarke comenzaba una explicación minuciosa de la víctima que aún no aparecía ante mis ojos.

El personal de mantenimiento le ha encontrado y han llamado a la policía hace un par de días, hoy debemos retirar el cuerpo, pero antes queremos su apreciación.

¿Dónde está la escena del crimen de la que me habla agente?

En la habitación principal...sígame.

La agente Clarke dio algunos pasos en dirección a unas puertas blancas de estilo clásico que revelaban la habitación principal del departamento.

Un joven de contextura atlética, de cuerpo definido y de rasgos notablemente Europeos, totalmente desnudo, sostenido sobre su cama de sábanas blancas llenas de flores, rosas y olivos permanecía exactamente en la misma posición desde el momento de su asesinato, la postura de su cuerpo emitía sensación de grandeza, de poder, de ego, ira. En su mano derecha sostenía una roca, en su mano izquierda que se aproximaba a su hombro un pedazo de seda color azul, sus ojos verdes observaban el horizonte a través de la ventana de la habitación, la forma en la que la luz entraba a través de la venta, las flores en sus pies, su cuerpo, su ojos, la posición de las manos, la inclinación de su mentón y el brillo de sus cabellos castaños hacían de la víctima un cuadro pintado con la sutileza de los ángeles del vaticano.

Belleza en estado puro, el cuerpo se había conservado perfectamente a pesar de tener dos días sin respiración, latidos o pulso, el color en su piel se mantenía en perfecto estado, como

embalsamado y cuidado como una pieza de colección, coronado con rosas en su cabeza, el rostro expresaba aun después de la muerte una relajación total y profunda, la mirada desafiante salía como fuego de sus ojos manifestando una seguridad y confianza de sí mismo incluso al morir, la belleza se transmitía desde la posición de su cuerpo con la complementación de las símbolos de ofrenda que le adornaban, las flores, las rosas y los olivos estaban presentes como símbolos de adoración o grandeza para la figura que ahora se dejaba ver en toda su esplendor. La habitación poseía uno de los cuadros reales más impactantes que hubiese podido observar en mis treinta y dos años, al ver lo que estaba frente a mis ojos supe de inmediato que el viaje de unas siete horas, la interrupción repentina de mi rutina, el desayuno a medio terminar, la conversación pendiente y la ropa sobre mi cuerpo quedaron instantáneamente relegadas a un segundo plano. Frente a mis ojos una verdadera pieza de arte en desarrollo, totalmente verdadera, realizada por un renacido del arte antiguo, por un alma sensible y pura que desea acercarse a la perfección, que entiende el cuerpo humano, su valía, la intensión marcada de sus expresiones, el sentimiento puro que desea transmitir a través de su creación.

Entendía perfectamente lo que estaba ante mí, la figura de “S” que armaba su cuerpo en *Contrapposto*, la meticulosa colocación de la posición de sus manos, su torso, la mirada, el cabello, la figura en sí misma y todas las ofrendas que dejaron para él en el lugar de su asesinato además de la exaltación del asesino a su víctima convirtiéndolo en una obra de arte excepcional enmarcaban el cuadro perfecto para que el asesino hiciera una presencia como un renacido como si el propio *Miguel Ángel Buonarroti* lo hubiese esculpido en mármol como la estatua del renacimiento. El David de Miguel Ángel es una de las esculturas en mármol carrara italiano más grande de la historia, de aproximadamente cinco metros de alto y con un peso de casi seis toneladas, fue la obra encargada por la opera del Duomo para la catedral de Santa María del Fiore en Florencia, pero que años más tarde estaría exhibida en la galería de la academia en Florencia el museo más importante de la ciudad después de la galería Uffizi.

Miguel Ángel fue un famoso pintor Italiano considerado como una de las deidades del

renacimiento y el alto renacimiento, por sus grandes capacidades para la arquitectura, la escultura, la pintura y por su increíble sensibilidad con el arte espiritual, creía que acercándose a la perfección estaría más cerca de Dios creador, que la belleza debía ser creada por los pinceles de Dios y que el solo buscaba establecer una conexión con lo divino y lo espiritual a través de sus obras, David había sido interpretado por algunos otros grandes artistas anteriores siempre en un estado de energía puro tras ganar su batalla con Goliat, pero fue Miguel Ángel quien plasmo en su escultura la valentía de un hombre pequeño frente a su adversario, transmitiendo a través de sus gestos la grandeza que le representaba estar parado frente a Goliat, su postura, la tensión de sus músculos, su mirada concentrada y la inteligencia de sus movimientos antes del combate, antes de obtener su victoria.

Sin duda alguna para mí, este asesino está marcando el renacimiento de su obra, el renacimiento de un mundo donde no existen reglas para el arte, para la expresión, para el acercamiento espiritual y sobre todo para la forma en la que sus ojos observan el mundo. Aún perplejo por lo que observaban mis ojo y casi petrificado por la belleza en estado puro de lo que el asesino había logrado mis ojos se abrieron a un mar de infinitas posibilidades que descubrir con este nuevo artista asesino.

¿Se encuentra bien Sr. Laurence?

La voz de la agente Clarke me saco del estado de inmovilidad que mi cuerpo había adoptado frente a la víctima provocando un pequeño sobre salto en mis nervios.

¿Me está hablando agente Clarke?

Efectivamente Sr. Laurence...se ha quedado perplejo por más de quince minutos frente a la víctima ¿se encuentra bien?

No lo sé...creo que ahora tengo mis dudas, no sé si fue buena idea ver esto agente Clarke.

Le he advertido que no sería fácil de digerir lo que observaría, sin embargo nos seria de mucha ayuda que nos diera su punto de vista para ayudarnos a entender al

psicópata que ha hecho esto.

¿Puede hablarme de la víctima?

Su nombre es Vasíliev Acrov, de veintinueve años de edad, proviene de una familia importante de bailarines de Rusia, se ha desarrollado en algunos teatros importantes como el Bolshói y el Mijáilovski, fue visto por última vez en un bar de Haight – Ashbury, donde se concentra la actividad cultural y artística de la ciudad, creemos que vino a realizar una gira en la ciudad, sin embargo en Rusia no saben que salió del país, hemos informado a las autoridades rusas para que den aviso a sus familiares.

Quien le haya hecho esto sabía muy bien de quien se trataba agente Clarke, no fue una víctima por fortuna, es el una víctima escogida, como si su destino ya hubiese sido planificado.

¿A qué se refiere Sr. Laurence?

El asesino de este joven Acrov conoce de su fama en el mundo y eso es lo que busca quien haya hecho esto, aprovechar la fama de Acrov para ser conocido a través de su muerte, le ha planificado hasta el último detalle agente Clarke.

Deberá acompañarme a la agencia Sr. Laurence, necesitaremos su declaración para comenzar con la construcción del perfil.

¿Puedo observar unos minutos más?

Estaré esperándole afuera...permiso.

Enseguida estoy con usted agente.

Una vez la agente Clarke se retiró de la habitación me coloqué frente a los ojos de Vasíliev Acrov, quería captar hasta el último minuto el brillo que transmitían sus ojos mirando al horizonte, no parecía tener algún trauma en la expresión de su rostro, como si su cuerpo hubiese permitido todo aquel montaje, permanecía relajado, incluso como si su respiración aun pudiese sentirse lenta y suavemente saliendo de su nariz y de su boca, el renacimiento estaba de vuelta al mundo

moderno a través del arte de un asesino, quien eligió a una víctima con los rasgos perfectos del David de Miguel Ángel.

En mi memoria se instalaban uno a uno los rasgos, facciones y expresiones de Vasíliev, esperaba el momento de regresar a mi departamento y plasmar en un nuevo lienzo la belleza perfecta de un asesinato, de alguna forma comenzaba a rondar también en mis pensamientos la forma de una nueva galería, una diferente, una galería donde pudiese transmitir la incompreensión de los artistas del asesinato, hacerle justicia a la víctima a través del lienzo, enmarcar en la memoria de todos los el recuerdo de los personajes que han dado vida a las leyendas del crimen, como Vasíliev. Salí de la habitación rumbo al ascensor, descendí hasta encontrarme con el cordón de seguridad y la agente Clarke recostada sobre la camioneta negra característica de los agentes del FBI, era el momento de abordar el auto para dirigirnos a la agencia.

El chofer condujo algunas calles a velocidad moderada, los audífonos en mi oídos dejaban sonar un poco de Jazz clásico, mis manos ansiosas se movían un poco queriendo tener debajo de ellas algo de pinturas y un lienzo, las imágenes de Vasíliev Acrov venían a mi mente como ráfagas de estrellas fugaces una tras otra, la agente Clarke permanecía en el asiento del copiloto texteadando en su móvil, mis ganas de no estar en aquel lugar cada vez eran más notables, no pude traer conmigo mi agenda, mis lápices, mi libreta para escribir o algún elemento distractor a parte de mi móvil y mis audífonos, las preguntas querían hacerse, sin embargo la expresión de la agente Clarke de total indiferencia y silencio colocaban una barrera entre mis preguntas y sus inexistentes respuestas.

El viaje hasta la agencia duro uno veinte minutos en auto, mis pies volvieron a pisar el pavimento unas calles más tarde, en un edificio con aspecto de fábrica y aparentemente en ruinas y abandonado, para mi sorpresa, en el interior se encontraba repleto de personas detrás de ordenadores, asistentes, armas, escritorios en forma de colmenas, pantallas y todo un aparataje de seguridad y sistemas que solo mis ojos habían visto en los tráiler de las películas de acción. Allí me encontraba yo caminando en medio de un enorme galpón fachada donde operaba el FBI en las

afueras de san Francisco, mi mente absorta y abstraída se concentraba en tomar los detalles del lugar, mmi mente se manejaba muy rápido comenzando a imaginar la ilustración de un serie o un novela policial con imágenes precisas de como lucen los espacios de investigación secretos de las agencias federales, un joven se colocó frente a mí de manera repentina y extraña con una sonrisa nerviosa tomándose las manos en la parte de enfrente de su cuerpo, quede inmóvil al momento por la sorpresa que me daba la forma en que la joven se colocó frente a mí.

Disculpa... ¿te conozco?

No Sr. Laurence, no creo que sepa quién soy yo, pero yo sé quién es usted.

¡Vaya, si te sabes mi nombre! ¿eso me haría temer o sería un alago?

Pues, vera Sr. Laurence he ido a todas su exposiciones en la galería *Art Tour*, soy admiradora de su trabajo, desde allí le conozco, metafóricamente hablando claro está, no podía perder la oportunidad de saludar Sr. Laurence su técnica me ha dejado fascinada de verdad, es un placer conocerle.

¡Oh, ya veo... entonces viajas a los Ángeles cada tanto para poder ver la galería!

Sí señor, lo hago con mucho gusto, viajo con algunos compañeros del instituto de arte de San Francisco.

¿Instituto de arte?

Sí, seguramente se preguntara que hago en un lugar como este... soy practicante y me encargo de analizar imágenes de viejos casos para encontrarle formas o sentido.

Entiendo, entonces que tengas un excelente desarrollo...

Lisa... mi nombre es Lisa Haley.

Muy bien Lisa Haley te agradezco por tu interés, muchas gracias... ahora debo continuar, quisiera marcharme de este lugar lo antes posible.

Claro adelante Sr. Laurence.

A la agente Clarke no le hizo gracia lo que acaba de hacer la joven Lisa, pero no fue

imprudente al interrumpirla, o darle alguna orden para que regresara a su caja de fotografías viejas. Continúe el paso para poder llegar a la oficina del fondo, la silla mostraba el espaldar, solo se dejaba ver el cabello gris arreglado de la persona sentada en ella, mis pasos acortaban cada vez más la distancia entre el personaje en la oficina y mi humanidad, la agente Clarke seguía mis pasos, una vez frente a la puerta la agente Clarke me hizo un gesto para que esperase fuera mientras ella entraba a la oficina del que imaginaba era el director de la agencia. Dos minutos más tarde la agente abrió la puerta y dijo:

Esta listo para verle Sr. Laurence, adelante.

Muchas gracias agente Clarke.

Mis pasos me introdujeron en la oficina, la agente Clarke salió dejando la puerta cerrada, fue extraño el momento y no pude evitar sentir un poco nervios a pesar de encontrarme en un lugar donde la seguridad es lo primordial, con el sonido del cierre de la puerta y con mis pies parados frente al escritorio, la silla se giró lentamente mientras la voz del hombre sentada en ella se llegaba a mis oídos.

Qué gusto verte de nuevo Laurence... han pasado muchos años desde la última vez.

Mi cuerpo se quedó frío, inerte, perplejo, asustado y casi sin respiración.

Capítulo 4

Memorias

Estocolmo, Suiza. Siete años antes.

Me parecía que Suiza era un país enormemente desarrollado y cordial, con muchas aventuras que descubrir y con muchos personajes que llamaban mi atención, apenas tendría una semana de haber llegado, algunos compañeros de viaje aún permanecíamos unidos desde que nos conocimos en Málaga – España, al parecer no era el único que había tenido un arranque de rebeldía y lo había resuelto comprando un billete de viaje a cualquier destino, al parecer era común que los jóvenes salieran a conocer diferentes culturas, países, idiomas y regiones cuando no saben qué hacer con su vida o cuando son un problema para sus padres adinerados que nunca están en casa.

La universidad de bellas artes ya había dejado de ser un objetivo para mí, estaba aprendiendo de las calles, de las culturas y cultores de los lugares que visitaba, personas con historias increíbles, con arte de verdad, con sensibilidad, pero sin recursos para mostrarse en las altas esferas del arte mundial, en los museos desarrollados o en las grandes galerías de adinerados trajeados, yo había dejado de soñar con todo ello, estaba convencido que mi destino no sería ni parecido a esos hombres y mujeres que me enseñaron a tomar un pincel y a sentir el alma de los colores, de los gestos, las miradas, las expresiones, los sentimientos, Estocolmo en una semana se convirtió en una ciudad refugio, una ciudad donde la diversión no se acaba a pesar de las responsabilidades, la ciudad con el objetivo de hacerme mover los pies y toda la tierra debajo de ellos, tras una semana de intensos recorridos, marihuana, una que otra pastilla, fiestas hasta el amanecer, sexo en algunas noches, alcohol, caras nuevas, misterios detrás de muchos rostros, me alisté para ir con mis compañeros de viaje a una bar disco club de la ciudad donde nos habían invitado a una celebración.

Llegamos al lugar a eso de las once de la noche, aún permanecía un poco solo el lugar, con nuestra presencia serian alrededor de treinta personas en todo el lugar, la noche se perfilaba tranquila, sin mucho alboroto, pero esto fue cambiando a medida que la una de la madrugada llegaba, para esta hora el local estaba repleto de personas que no podían caminar de un punto a otro a sin por lo menos tropezar a la mitad de los asistentes, el trago en mi mano se llenaba automáticamente cuando este se vaciaba, el licor no era problema, las luces, un poco de humo, colores por aquí y por allá ambientaban el gran salón del disco club.

Busque en mi chaqueta la cajetilla de cigarrillos para salir a fumarlo fuera del local, la enorme cantidad de personas comenzaban hacerme ruido y mis sentidos comenzaban a alterarse, la marihuana se había acabado unas noches antes, a mis veinticinco años era totalmente dependiente de ella para poder calmar mis ataques de ansiedad constantes producidos por las largas horas de viajes, por el los tres años alejados de casa, por dos intentos de relaciones fallidas, por el poco aprecio que obtenía la persona frente al espejo y por un una innumerable lista de auto defectos que me empeñaba en señalarme. A los veinticinco años me encontraba en una de las más grandes crisis emocionales que hubiese experimentado, sin rumbo, sin norte, sin destino, sin una visión clara de lo que sería mi vida y con un gran odio por mí mismo me encontraba en un limbo emocional equivalente a tratar de caminar sobre el agua, me hundía cada vez que un mes pasaba o que recordaba todos los intentos frustrados de mi corta vida por conseguir un estímulo para continuar, aunque estaba consciente de que no tenía el suficiente valor para acabar con mi propia vida.

Fuera del local nocturno y con el cigarrillo en mi mano listo para encenderlo, un joven apareció detrás de mí sobresaltándome del susto.

¡Tranquilo, Tranquilo! Solo quiero pedirte fuego...

Estás loco hombre... no puedes aparecer de esa forma repentina y esperar que no pase nada.

¡Ya tranquilo no pasa nada, necesitaba fuego y te observe salir con el cigarrillo en

la mano!

Toma, enciende.

Gracias... es un poco complicado tener tiempo para un poco de marihuana cuando eres el anfitrión de la fiesta.

¿Vaya, eres el cumpleañosero?

Sí, solo quería salir para relajarme un poco, son muchas personas... pensé que no vendrían tantas, pero bueno se ha hecho eco en toda la facultad.

¿Facultad?

Sí, no soy de acá, soy americano y mis amigos han querido organizar esta fiesta por mi cumpleaños.

¡Oh, entiendo!

¿Y tú que tal te gusta la fiesta?

Bueno, el alcohol es gratis y eso la hace buena.

¿Quieres un poco de marihuana?

Puedo pagártela para que puedas reponer luego.

No es necesario, mis amigos se han encargado de que no me falte por lo menos en los próximos tres meses, se han pasado con los regalos, todos han traído mota.

Jajaja, entonces son muy buenos amigos.

Pues la verdad, no me quejo... aunque ya me aburrí de esta fiesta y apenas van a ser las tres de la mañana.

¡Qué! ¿tan rápido las tres de la mañana?

Si, descuida... igual tendré que obligarme a ir al *after Party* después que todo esto acabe.

¿Dónde será el *after*?

En un lugar llamado Garden House... ¿te gustaría venir?

A ver, apenas me conoces, ni siquiera sabes mi nombre... ¿cómo puedes tener confianza para invitarme a ese lugar?

Eres el chico que me ha dado fuego para calmar mis nervios, además ahora no me interesa saber tu nombre, solo me interesa verte de nuevo, te veo en el Garden House a las dos de la tarde... y gracias por el fuego.

O o, ok no ha sido nada... desconocido.

El cigarrillo continuaba consumiéndose en mi mano, después de unas cuantas caladas al cigarrillo de marihuana que el desconocido me había dejado hace unas pocos minutos, mi mente resultaba desconcertada por el extraño comportamiento del desconocido, un americano alto, de tez morena, ojos verdes, cabello oscuro y porte de jugador de futbol americano resultaba ser el anfitrión de la fiesta que el disco club estaba dando para allegados del desconocido, llegamos allí por la invitación de algunos amigos que hicimos en el transcurso de la primera semana de nuestra llegada a Estocolmo, me resultaba bastante extraño que alguien tuviese la confianza para invitarme a una recepción después de una celebración previa, donde por lo general quienes asisten son los amigos de confianza de la persona que organiza, resolví volver a entrar y seguir disfrutando de la música, un poco más tarde un empleado del lugar e acerco a mi dejando una nota en mi bolsillo, era dirección del Garden House con una nota al pie de página:

- *Garden House 100 -78, Estocolmo, Suecia.*

Invitación solo para uno.

la celebración continuo hasta llegada las nueve de la mañana, mi cuerpo, junto al de mis compañeros de viaje se encontraba agotado, con una necesidad inclemente de comida e hidratación no alcohólica, regresamos al lugar de hospedaje, un pequeño edificio de escasos cinco pisos y cuatro departamentos por cada uno de ellos, por suerte todos los residentes eran viajeros jóvenes que rentaban el lugar para tener el confort de un lugar propio pero sin los beneficios de la hotelería, es decir que todos los deberes relacionados al aseo y mantenimiento del lugar le correspondía a cada uno de los arrendatarios, cosa que en lo particular no me molestaba hacer, de vuelta en el departamento prepare inmediatamente una cantidad imprecisa de comida y la devoré tan rápido como fumarse un cigarrillo.

Entre en la ducha para aclarar un poco mis dudas y deje correr el agua por mi cuerpo, me masturbe para disminuir un poco mi apetito sexual y mi ansiedad de sexo, rondaba las palabras de escritas en el papel blanco que dejo el empleado del disco club en mi camisa la noche anterior, sin la remota idea de donde quedaba el llamado Garden House, ni de quien era el desconocido americano, no intercambiamos números, nombres o direcciones, solo cigarrillos, marihuana, miradas y algunas tímidas sonrisas, resolví tomar una taza de café y dormir un poco para sobreponerme de la pérdida de energía que suponía estar en el local nocturno tanto tiempo.

Desperté tres horas más tarde, el reloj marcaba las doce y cincuenta y tres minutos, de alguna forma dormir me ayudo a levantarme decido a ir a él Garden House, me coloque ropa interior un short color verde, una camisa de manga corta color blanco y zapatillas blancas, tome un poco de dinero y lo coloque en mi bolsillo, un poco de perfume, la chaqueta, el encendedor y los cigarrillos, asegure la puerta y camine algunas cuabras hasta llegar a una avenida cuyo nombre no está en mis registros mentales, aún dubitativo tome un taxi y le entregue la dirección para que me levase hasta el lugar que me había apuntado el americano, el taxista me dejo saber que tardaríamos aproximadamente treinta minutos en llegar puesto que el lugar se encontraba en las afueras de la ciudad, en una zona exclusiva. Disfrute el camino boscoso y de grandes árboles a su alrededor, la velocidad adecuada para dejar plasmada la vista en mi memoria, el sol resplandecía sobre el cielo, como si el día conspirara para que todo estuviese en su momento mientras permanecía dentro del taxi.

Luego de treinta y cinco minutos el taxista estaciono frente a una enorme casa de estilo clásico y de amplios ventanales con un enorme camino que daba acceso a ella, enormes rejas altas y de estilo victoriano adornaban la gran entrada, mi mente comenzaba a dudar si estaba en el lugar correcto, en la pared al lado de la puerta se dejaba ver el nombre de la propiedad, Garden House, en letras doradas rodeadas del follaje verde de la pared, me asegure nuevamente con el taxista si estaba en el lugar correcto antes de marcharse, este me aseguro antes de desdibujarse que no había nadie en la ciudad que no conociera el lugar o que al menos no haya escuchado hablar de él.

Las puertas se abrieron una vez el taxi se retiró, el camino frente a mí terminaba en la hermosa casa clásica blanca, de ventanas amplias, de enorme jardín, una fuente en un lado y un increíble ambiente relajante, camine hasta dar con la puerta principal, un hombre con traje negro me hizo entrar hasta el recibidor, frente a mí escaleras de mármol blanco con una alfombra color arándano, pasamanos dorado y numerosos adornos de esculturas, cuadros y demás se dejaba ver por la cantidad de luz que se filtraba por la ventana, una vista hermosa sin duda alguna.

Así que aquí estas...

Mi corazón latía fuerte, la voz provenía de algún lugar detrás de mi espalda, el desconocido se acercaba a mí con pasos calmados y con una sonrisa en su rostro, dio orden al hombre junto a mí para que se retirase del lugar, dejándonos solos.

¡Vaya!... ¿te comieron la lengua los ratones?

¡eh! Pues no, aunque la verdad si estoy sin palabras.

Tranquilo, puedes recuperarte, mis invitados aún no llegan, te cite un poco más temprano para poder tener el placer de conocerte.

¿conocerme? ¿a mí?

Sí, a ti... anoche durante la fiesta en el disco club no paraba de verte, aunque tu parecías realmente distraído, no me notaste hasta que me coloqué frente a ti fuera del local, justo cuando te pedí el encendedor, yo traía uno conmigo pero no podía perder la oportunidad de dejar el anzuelo y aquí estas te he pescado.

Entonces ¿lo has planificado todo?

Planificar no sería la palabra que yo usaría pero es la que mejor describe la situación en la que nos encontramos, ahora que ya lo sabes solo tienes dos opciones, quedarte y averiguar porque estás aquí o irte y fingir que nada de esto sucedió.

¿Qué te hace pensar que puedo irme ahora? Lo has dicho muy bien me has pescado ¿ahora quieres quitarme el anzuelo? Vaya que eres extraño.

Mientras respires puedes irte... por supuesto que es una metáfora, no te asustes...
déjame decirte que estas entrando a la boca del lobo y salir será difícil.

No entro a ningún lugar sin antes conseguir una salida, no somos solo apariencias
pescador.

Debo confesar que me has sorprendido... aunque esta tierra ambos somos
extranjeros, de cualquier forma que quieras verlo, me han hablado de ti esta
semana.

Entonces tengo fama en Estocolmo con apenas veinticinco años...

Ya lo veraz... sígueme.

Atravesamos la enorme casa hasta el jardín trasero, altavoces, luces, pantallas y algunos
andamios con de producción se encontraban instalados en el enorme jardín de la casa, en el medio
se levantaba un enorme pared blanca, el lugar estaba listo para que comenzara una fiesta épica.

lo mejor lo he reservado para ti...acompañame.

Subimos unas cuantas escaleras rumbo a la segunda planta de la casa donde se encontraba
el acceso a la azotea, al llegar una mesa se disponía con una elaborada colocación de platos,
frutas, vinos y demás enceres necesarios, totalmente descolocado y sin decir una palabra el rubor
se quedó en mi cara notoriamente, aquello era totalmente ajeno para mí.

¿Te gusta?

Siempre me ha gustado la comida, pero no tengo palabras para toda esta logística,
no has debido tomarte la molestia.

No es ninguna molestia... estoy agradecido porque hoy no estaré solo en la mesa.

La vista desde acá es fantástica, es absolutamente increíble.

Es un pequeño detalle por aceptar venir, muchas gracias.

¡ha por cierto! La pared blanca en el medio del jardín es toda tuya, puedes pintar lo
que quieras durante la fiesta, nadie más podrá tocarla, solo tú... he traído todas
las pinturas y todo lo que necesites.

Eso sí está loco, ¿es enserio?

Absolutamente... ahora que lo sabes podemos comer, adelante.

Pues muchas gracias desconocido.

Dentro de poco no seré más un desconocido.

Era una locura todo lo que estaba sucediendo en ese momento, almorzando en la terraza de una enorme casa con un desconocido que además estaba cumpliendo uno de mis deseos reservados, tener un enorme lienzo, se estaba haciendo realidad en ese momento, todo lo demás mi mente no lo procesaba, el desorden emocional estaba a flor de piel, aunque trataba de disimular mis nervios acelerados.

La tarde fue cayendo y poco a poco los invitados fueron llegando, una cantidad enorme de personas que no estaban en el disco club la noche anterior, jóvenes de alta sociedad, chicas en vestidos cortos, jóvenes elegantes, era simplemente como no encajar en el rompecabezas, mi concentración quedó en el lienzo y en los tragos que llegaban a mí uno tras otro, la noche fue cayendo poco a poco, los Dj's aumentaban el furor de la música, haciendo que los latidos del corazón se aceleraran con música electrónica, de un momento a otro la inhibición de los jóvenes se había perdido por completo, las pastillas, el LSD y los enrolados de marihuana pasaban en bandejas junto a los tragos, golosinas, agua y todo lo que se me ocurriera al alcance de mi mano.

El tiempo no existía, la pintura, el lienzo y mi creación comenzaban a tomar forma entrada la noche, la música sonaba, las personas bailaban y el desconocido americano me observaba haciéndome señas para que me acercara a donde se encontraba parado.

¿Me acompañarías nuevamente a la azotea?

Claro, si me lo pides con esos ojos, creo que iría a cualquier parte

Sígueme...

Un poco mareado por los tragos y aturdido por la música electrónica que retumbaba en toda la casa desde tempranas horas, subí las escaleras un tanto desconcertado por la propuesta del

americano, después de uno minutos de enfocar bien mi visión para no caer por las escaleras me encontraba en la azotea con el americano viendo desde la altura la fiesta en pleno desarrollo, todos desinhibidos por las drogas y el alcohol, algunos sin camisa bailando al ritmo de la música, el americano saco de su bolsillo un enrollado de marihuana mientras yo colocaba el fuego frente a él para que encendiera el cigarrillo de la alegría, ese que deja ir las ansiedades, que elimina la depresión y que produce apetito.

Dio algunas caladas sin dejar salir el humo de su cuero y tomándome por sorpresa coloco sus labios sobre los míos dejando escapar el humo en mi boca, mis ojos se abrieron por la impresión repentina de tener sus labios sobre los míos y mi boca llena de humo de marihuana sin previo aviso, poco a poco mis ojos se cerraron y sostuve su nunca, fue entonces cuando recibí y entregue el primer beso a una persona de mí mismo sexo, una curiosidad antes inexistente se dejó ver justo en ese momento en el que mis rodillas comenzaron a temblar y mi miembro comenzó a endurecerse tras sentir su cuerpo pegado al mío, mi corazón se aceleró rápidamente y el humo de marihuana llego directo a todos mis sentidos, sus manos fueron directo a mi espaldas y las mías a le apretaron fuerte contra mí.

Llegamos al piso de manera inesperada sin separarnos, nuestras camisas salieron de nuestros cuerpos antes de llegar allí, las imágenes en mi cabeza desaparecían colocándose borrosas y dejando aparecer una oscuridad paulatina, su boca recorría mi abdomen bajando justo en al centro, besando uno a uno los espacios que se hacían entre mi pecho y mi ombligo, el botón de mi short se abrió y mi ropa interior contenía aún mi miembro excitado, su manos tocaban mis piernas y sus dientes mordisqueaban mis inglés, besaba mi torso, mi pecho, cada espacio entre el ombligo y debajo de él, su voz susurraba, como si el misterio saliera de él, un gemido ahogado salió de mi garganta al sentir su boca húmeda y caliente tomar mi miembro, su cuerpo se colocó sobre el mío y con su boca cerca de mi oído susurro.

Mucho gusto Laurence... mi nombre es Rowlland Clement.

Como una droga de efecto rápido, como una inyección para dormir, como si sus palabras

hubiesen sido un hechizo, mis ojos se cerraron sumergiéndose en el mundo del magnífico sexo oral que el americano ahora con nombre me hacía sobre la azotea a altas horas de la noche.

Capítulo 5

Reconstrucción

Los siguientes días en Estocolmo se amenizaron por la presencia de Row, nombre que le di a Rowland después de amanecer juntos sobre la azotea abrazados y a medio desnudar, construimos una relación rápida, pasábamos todo nuestro tiempo juntos, alcance a terminar el gran lienzo en medio del jardín, estuvimos solos alrededor de cinco días, es absurdo que una persona pueda depender de alguien en tan poco tiempo, no encontraba otra manera o nombre de llamarle a los sentimientos que nacían dentro de mí por Row, él nunca hablaba al respecto, solo se preocupaba por vivir cada momento al máximo, incluso me acostumbre en tan poco tiempo a sus ganas desenfrenadas de tener sexo oral en cualquier lugar de la casa o el jardín.

Conocí la ciudad entera gracias a Row, las mejores disco club y me relacione con algunos artistas locales incluidos algunos de los pintores de los cuadros en las enormes paredes de la casa Garden House, de pronto olvide mi vida nómada, después de visitar tres años España y tener algunas aventuras románticas con algunas chicas que quedaron con el corazón roto, me fui a Estocolmo y ahora me veía envuelto con un chico cuya sonrisa me desarmaba al instante, nuevos sentimientos, nuevas experiencias, un nuevo cuerpo despertando junto a mí. Aunque así mismo como llego un día dejo de estar, de existir, una mañana al despertar el vacío al otro lado de la cama se dejaba ver, la presencia de Row no estaba, no podía sentir el calor de su cuerpo firme a mi lado, sus músculos tensarse o su lengua buscar lo que tanto le gustaba debajo de las sabanas, en la mesa de noche junto a la cama una carta se posaba con mi nombre escrito frente a ella.

Querido Laurence.

He tenido que volver de manera imprevista a Estados Unidos, para cuando despiertes ya estaré en el avión, gracias por estos maravillosos días, detesto las despedidas, aunque prometo no olvidarte, durante seis años que viví en Estocolmo no tuve días más felices de los que pase a

tu lado. Puedes quedarte en Garden House el tiempo que necesites... no volveré, este viaje será definitivo.

Un abrazo

Row.

¿Qué demonios se supone que haces cuando encuentras una carta de despedida sin tener la más mínima idea de que eso sucedería? Mis pensamientos se desordenaron al leer cada palabra de aquella carta sobre la mesa de noche, nunca intercambiamos números, direcciones o alguna forma de localizarnos, de un momento a otro sentí como me soltaban dejándome caer al vacío, unas horas más tarde yo también abordaría un avión con destino a Berlín sin obtener ninguna respuesta a las infinitas preguntas que mi mente se hacía.

Me mude a Los Ángeles cuatro años después, había olvidado por completo el nombre de Rowland Clement, mis archivos mentales borraron cada recuerdo, caricia o acto de intimidad con el cobarde que huyo a norte américa sin dejar una explicación concreta de lo que sucedía, nunca más pude confiar en algún chico solo los usaba para divertirme, tal como Rowland lo había hecho conmigo, disfrutaba de coger a chicas y a chicos, borrachos, drogados o conscientes, daba igual, mi mente permitía el bloqueo de los recuerdos con Row y vaya que la vida da muchas vueltas, ahora me encontraba yo perplejo frente al hombre que movió mis bases por primera vez y que ahora con tan solo escuchar su voz y su presencia frente a mí no podía evitar que mi corazón se acelerase, que mis nervios aumentaran, que mi cuerpo quedase inerte, perplejo y asustado casi sin respiración.

Te has quedado sin palabras como siempre Laurence, creo que nunca tuviste buena relación con la comunicación.

¿Row... Rowland?

Cuanto tiempo ha pasado Laurence, me alegra mucho verte frente a mí.

Me alegra verte también Rowland... aunque no puedo negar que estoy un poco

desconcertado.

Tranquilo ya tendremos tiempo para tener una buena conversación, aún te debo algunas explicaciones.

La verdad no me debes nada... todo quedo en el pasado Rowlland.

Insistiré...

¿Cómo me has encontrado?

Supe que te mudaste a Los Ángeles hace tres años, vi tu nombre en la galería *Art Tour*, investigue y supe tu dirección, no me atreví a tocar tu puerta después de saberlo, entonces sucedió este crimen en Filbert Street y supe que necesitaría un punto de vista diferente para poder comprender la mente del autor... estuvieron algunos antes de ti, ninguno con la capacidad de entender lo que sucedió en esa habitación, no tuve otra opción que recurrir a ti.

Ahora entiendo como el FBI aparece en mi puerta a mitad del desayuno.

Dentro de poco el asesinato de Vasíliev Acrov estará en todos los tele diarios, periódicos y sitios de noticias web, el gobierno de Rusia nos ha pedido discreción en el manejo del caso, se han ofrecido a enviar ayuda, claro que el ego del FBI norte americano jamás aceptaría intromisión de agentes rusos en suelo Estadounidense.

Ha recreado a David de Miguel Ángel Buonarroti de 1504, una de las piezas más influyentes e importantes del renacimiento... ¿tienes una fotografía de la escena?

Sí, aquí la tienes.

La forma en la que le ha colocado, se llama contrapposto, es una posición en la que el cuerpo forma un silueta de "S" natural, dejando descansar todo el peso del cuerpo en el pie izquierdo y haciendo notar levemente el relajamiento del cuerpo, Miguel Ángel realizo la primera escultura de David antes de su enfrentamiento con Goliat, quiso transmitir a través de su escultura la grandeza, el temple y la voluntad de David para vencer a Goliat estando en desventaja por disminuido

tamaño, la mirada perdida en el horizonte refleja la búsqueda de la grandeza, y su cuerpo transmite la inteligencia con la que sometió a Goliat.

Eligió a Vasíliev, debió conocerlo mucho antes del día de su asesinato, siguió sus huellas, su trayectoria, sabía que era un bailarín exitoso, con fama y con los mejores teatros a sus pies, el Bolshói es la grandeza pura en Rusia, estaba consciente que obtendría una buena posición en el mundo cuando se diera a conocer la noticia del asesinato de Vasíliev Acrov, es lo que busca, reconocimiento.

Indudablemente es un apasionado del arte, tal vez relegado por la sociedad o disminuido en todas sus formas, busca tener presencia Rowlland por eso sabe que lo ideal es armar escenas o cuadros perfectos dignos de ser fotografiados, el cuerpo de Vasíliev se conserva intacto, sin traumas, lesiones o cualquier indicio de tortura, es como si cuerpo le hubiese permitido hacer el cuadro con él. Ha dejado rosas, flores y olivos en su honor, como una ofrenda, como si honrase la muerte, le ha coronado con rosas dejándole saber que ha sido un grande, como las coronas son para los reyes.

¿Qué edad tenía Miguel Ángel cuando esculpió a David?

Miguel Ángel tenía entre 26 y 29 años cuando realizó el David, por encargo de la opera Duomo, pero para él el tiempo era relativo, creía en la perfección, pensaba que dedicándose al arte espiritual se acercaría a la perfección y la perfección le llevaría a acercarse a Dios... por ahora es todo lo que puedo decirte Rowlland.

Es mucho más que todos los anteriores juntos, debo reunir al equipo para construir el perfil del asesino... he pedido que te hospeden en el hotel *Zephyr* tendrás una buena habitación.

¿Cómo? ¿no volveré a Los Ángeles esta misma noche?

Necesitare de tu ayuda un poco más Laurence, estarás de vuelta a Los Ángeles mañana por la noche.

Entonces debo informarte que estoy haciendo esto en contra de mi voluntad.

Lo sé perfectamente Laurence, pero te aseguro que volverás a tu departamento muy pronto... un auto te estará esperando para llevarte al *Zephyr* te veré pronto Laurence.

Hasta pronto Rowlland.

A través de inmediato el lugar para dar con la puerta por donde había entrado, el momento ameritaba un enrolado de marihuana para calmar mis nervios y mi ansiedad, una visita repentina del FBI por la mañana a mi puerta para pedirme ayuda en un caso de asesinato se convirtió en el reencuentro con un persona de mi pasado cuyos recuerdos había decidido almacenar en algún sótano de mi memoria, subí al auto y en el trayecto hasta el hotel las imágenes de aquellos días en Estocolmo venían una tras otras, su risa amplia frente a mí, sus besos improvisados y desprevenidos, sus caricias, la azotea, nuestras manos sin control, su boca sedienta y la mañana en la que la carta se encontraba sobre la mesa.

Si no me había vuelto completamente loco antes de este momento, entonces la locura se estaba apoderando de mi mente, coloque los pies en la acera unos minutos tarde frente al hotel *Zephyr*, camine hasta la recepción dejando atrás al conductor y el auto, la joven sonrió observo mi identificación y me entrego la tarjeta magnética con el número 148 en la parte frontal, tome el ascensor hasta el piso siete, gire a la izquierda, di algunos pasos y frente a mí la puerta de la habitación donde me hospedaría, entre observando el lugar a mi alrededor, alguien se había encargado de dejar algunas prendas de ropa fresca, cigarrillos, pizza, bebidas y un cargador portátil para móvil, entre al baño, busque el encendedor y deje escapar el humo de la marihuana para calmar mis nervios, mi cólera, mi frustración, mis sentidos se encontraban completamente alterados, con cada calada mi ansiedad disminuida, podía notarlo a ver que el tic nervioso de mi mano izquierda desaparecía lentamente.

Retire la ropa de mi cuerpo, serví un trago del mini bar en vaso corto y me senté en el sillón a observar por la ventana a San Francisco, para ese momento el reloj marcaba las siete y

treinta de la noche, los últimos rayos del sol apenas alumbraban tenuemente el cielo, acerque el móvil a mi mano e ingrese a una aplicación de citas por internet, sin ánimos de querer entablar ninguna conexión con alguien coloque en la descripción.

Buscando sexo casual en San Francisco.

Preferencias: Bisexual.

Las notificaciones no se hicieron esperar, mujeres y hombres guapos dejaban saber sus intereses de manera rápida en el chat privado de la aplicación, tras observar algunas fotos, leer algunas descripciones de perfil, dejar volar mi imaginación, concrete con una chica rubia de nombre Katherine Smith, de veintisiete años de edad, sus fotos me parecieron atractivas, además de ser la única que no me envió un *nude* de su entrepiernas, acordamos vernos en el bar del hotel Zephyr a las ocho treinta en punto, ella conocía mi cara por las fotografías y yo la de ella por supuesto, sería muy fácil entonces reconocernos, fume algunos cigarrillos, tome una ducha, me prepare para recibir a Katherine a la hora acordada.

A decir verdad no soy fanático de las aplicaciones de citas, aunque debo confesar que es un buen instrumento para obtener sexo de emergencia, me parecía que todos allí se encontraban necesitados de una caricia sexual, después de todo ese era el motivo real de la aplicación, nadie en su sano juicio debería buscar una relación estable y seria a través de una aplicación móvil, estuve listo a las ocho de la noche, me senté en el sillón del hotel a observar por la ventana y dejar que los minutos corrieran en el reloj, al cumplirse el tiempo tome el ascensor llegue a la planta baja y camine en dirección al bar, esta vez tome un asiento en la barra, jeans oscuros, franela blanca, un chaqueta de aviador color verde y botas marrones era el atuendo elegido para encontrarme con la joven de la aplicación, al llegar la hora tome el ascensor y baje hasta la planta baja del hotel, camine a través de un pasillo descubriendo en el fondo el bar, esta vez elegí sentarme en la barra debajo de un foco de luz para ser reconocible sin tanto esfuerzo.

Pedí al bar tender un whisky doble a la roca y lo tome a fondo dejándole saber que debía volver a llenar el vaso, de pronto una mano ligera pero con mucha confianza se pasaba por mis

hombros como quien acaricia un peluche.

Ahogando las penas Laurence.

¿Katherine?

Sí ¿esperabas a alguien más aquí?

No, la verdad no, solo a ti ¿quieres tomar algo?

Una copa de vino tinto está bien.

¡perfecto! ¿Cuánto tiempo tienes?

Un par de horas antes de ingresar a mi turno en la clínica.

¿Eres enfermera?

Doctora, estoy a cargo de sala de emergencias.

¡Vaya! Entonces es un trabajo serio...

¿El tuyo no lo es?

Eso depende de cómo quieras verlo, soy pintor, expongo en una galería en Los Ángeles, además escribo poemas y relatos... nada serio.

Entonces eres doctor del alma, el arte es medicina para el alma.

Vaya, entonces eres una joven profunda, además de bella.

Creo que la belleza es subjetiva, ¿no es cierto Sr. Artista?

Está en todo lo correcto doctora.

Continuamos nuestra conversación un poco más con algunos tragos y copas de vino, escritores famosos, pinturas celebres, trivialidades y jocosidades para amenizar la tensión que siempre produce el encuentro de sexo casual, el reloj marcaba las nueve y diez de la noche mientras Katherine y yo tomábamos el ascensor al piso siete, habitación 148 del hotel *Zephyr*, la tarjeta magnética abría el seguro de la puerta y tras cerrarla nuestros labios se encontraron de manera desenfundada, había algo atrayente en Katherine más allá de su belleza física, su nivel de comprensión intelectual era escaso en la mayoría de mujeres que hasta ese momento había conocido, realmente estaba deslumbrado por sus conocimientos, por su sensibilidad para el arte y

por lo abierto de su mente a cuestionar todo lo que sucede a nuestro alrededor...

Fuimos dejando nuestras prendas poco a poco sumergidos en besos intensos, Katherine es de estatura promedio, alrededor de un metro con setenta y cinco centímetros, para mí la estatura perfecta, cabello castaño oscuro, de tez blanca y pecas en las mejillas, ojos marrones claros, de pezones rosados y de abdomen plano, piernas gruesas y de manos suaves, llegamos hasta el sillón completamente desnudos, sin ningún tipo de vergüenza o pudor, Katherine arrodillada frente a mí y yo sentado, observaba el subir y bajar de su boca húmeda y su lengua saborear mi miembro erecto, mis músculos se tensaban, mis manos recogían su cabello para observar su cara despejada disfrutar del aperitivo. El tiempo se detenía a nuestro alrededor, esta vez ambos mi cuerpo sobre Katherine en la alfombra de la habitación, recorriendo sus pezones con mi lengua y mordisqueándole para aumentar su libido, mis manos apretaban sus muslos hasta que mi lengua coronó su vagina húmeda y compacta, hermosa, delicada, mi lengua jugueteaba hacia arriba y hacia abajo, en círculos, los gemidos aumentaban en la habitación, las luces se atenuaban, el abdomen de Katherine se contraía cada vez más, su sabor me enloquecía, el frenesí de mi respiración no encontraba cause.

El aumentado ritmo cardíaco de Katherine sugería aumentar el ritmo para mantener el clímax, introduje mi dedo índice y medio en su apretado ano, un grito de placer se dejó escuchar aumentando aún más mi deseo por Katherine, su vagina lubricaba cada minuto más, mi lengua disfrutaba del néctar, sus pezones firmes, los vellos de su cuerpo se erizaba, una corriente recorría su espalda hasta su cuello, tome sus muslos entre mis piernas y me introduje dentro de ella, podía sentir lo húmedo y caliente de su vagina dentro de mí, el engrane perfecto, el vaivén de sus caderas a un ritmo lento hacia que mi cuerpo se tensara y que los gemidos salieran de mi boca en su oído, su cuerpo perfecto, sus pecas en los hombros, su cabellos castaño, su mirada de placer, sus gemidos, aceleraba cada vez más, mi abdomen se contraía.

Mi mente se emblanquecía extasiada por el placer, sus manos me tomaban con fuerza dejando algunos rasguños en mi espalda, pasamos al sillón, la tomaba por la cintura mientras

subía y bajaba cabalgando en mi miembro, la imagen era perfecta, precisa, nuestros cuerpos desinhibidos deseándose, teniéndose, complementándose, sin sospecharlo Katherine dejó escapar un grito fuerte de placer dejan que su vagina expulsara una enorme lluvia en mi cuerpo, mi pene alcanzo un máximo de erección, las piernas de Katherine temblaban y ella se introducía mi miembro cada vez más fuerte, múltiples orgasmos se posaban sobre mi cuerpo y el sillón, de manera inesperada Katherine tomo mi miembro con una de sus manos y lo introdujo en su ano sin abrir los ojos, un gran gemido salió de mi boca, la sensación me hacía temblar, perder el control, su ritmo rápido, casi endemoniado me hacía perder las fuerzas hasta que no pude soportarlo.

Mi eyaculación salió disparada en todas las direcciones, Katherine gemía de placer al sentir las contracciones de miembro, sin pensarlo, sin preverlo, sin control, nuestros cuerpos quedaron tendidos uno encima del otro en el sillón con la ciudad a nuestros pies, después de todo el sexo casual existía por personas como nosotros, como Katherine y yo, dispuestos a entregarnos sin ningún tipo de complicación, sin remordimientos o compromisos.

Fume un cigarrillo mientras Katherine tomaba una ducha, luego se vistió y tomo un cigarrillo de la cajetilla sobre la mesa al lado del sillón, ofrecí llamar un taxi, pero Katherine había llegado en su auto, solo abrir la puerta y decirle a dios, pero para entonces la noche aun me reservaba una sorpresa, coloque ropa interior para cubrir un poco el pudor que regresa después del sexo a pesar de que minutos antes estábamos completamente desnudos unos encima del otro, acerque su abrigo a sus hombros y bese su mejilla devolviendo una sonrisa de agradecimiento, caminamos juntos hasta la puerta y abriéndole el rostro de Rowland me observaba fijamente.

Capítulo 6

Escandalo

California, San Francisco.

6:15 Am.

Mi cuerpo detenido en medio de la ducha dejando caer el agua sobre mi cuerpo, escucha atentamente a la conductora del tele diario matutino de San Francisco:

Hoy tengo el penoso deber de informarles a todos nuestros tele espectadores sobre el asesinato de uno de los grandes bailarines del momento, de origen ruso y de una familia intachable el joven Vasiliev Acrov de veintinueve años de edad ha sido encontrado muerto en el departamento del que era su pareja hasta el momento de su muerte, el también joven de treinta y un años, August Rocher, psicólogo de profesión. El FBI y la policía local han colocado una orden de arresto pública al ser el principal sospechoso del asesinato, sin embargo el joven August se encuentra desaparecido, la policía y el FBI han abierto una investigación exhaustiva del crimen, pues el joven Vasiliev Acrov fue encontrado de una forma inusual, con una técnica de embalsamado, rodeado de flores, rosas y olivos.

La postura en la que se encontraba Vasiliev es denominada contrapposto, donde el peso del cuerpo reposa sobre el pie izquierdo formando un especie de “S” completamente desnudo y coronado, sin expresiones o traumas en el cuerpo, como si este hubiese permitido que su fin fuese tal, el FBI no descarta que se trate de un asesino moderno, con frustraciones artísticas, incluso algunos portales web han reseñado el asesinato como “El renacimiento de Miguel Ángel” ya que la similitud de la escena encaja perfectamente con la escultura del David de Miguel Ángel esculpido en 1504, otros creen que se trata de un ataque homofóbico, ya que la pareja Acrov – Rocher mantenía su discreción en el mundo artístico y público, hasta entonces

Acrov no había dado ninguna declaración sobre sus preferencia sexual o sobre su relación con el joven Rocher; dejaremos en nuestra pantalla una cinta con el número de los agentes encargados del caso por si usted llegase a toparse con el August Rocher; la fotografía estará circulando en nuestro portal web y ahora mismo en las pantallas del tele diario, no dude en comunicarse con la policía si usted nota algo inusual o si llegase a ver a August Rocher...

Desde San Francisco Tv, enviamos nuestro mensaje de condolencias a los familiares de Vasiliev Acrov, hoy el teatro Bolshói y el mundo del ballet llora la pérdida de un bailarín excepcional, de carrera intachable y de movimientos únicos.

Vuela alto Vasiliev Acrov.

Para todos ustedes reporto Patrice Hertz de San Francisco TV... hasta mañana.

En mi rostro se dibujó una pequeña sonrisa, después de todo, la información que le había brindado a Rowlland había sido útil, llegaría a Los Ángeles antes de mediodía, esta vez no sufriría las consecuencia de un aburrido viaje de siete horas en auto, tomaría un avión directo desde San Francisco hasta Los Ángeles, de vuelta a mi cotidianidad, a mi rutina, a mi estudio y a las conversaciones silenciosas con el sujeto en la ventana. Con tan solo un poco menos de veinticuatro horas fuera de mi departamento fue suficiente para darme cuenta del confort que había creado en mi propia atmosfera, en el control de mis pasos, en mi propia dependencia, de mis pinturas, pinceles, lienzos, cigarrillos, cafés, apuntes y poemas, nada fuera de mi departamento me era necesario hasta ese punto.

Ocho horas antes, Hotel Zephyr habitación 148.

Mis ojos observan a Katherine desaparecer a través del pasillo del hotel después de nuestra faena exhausta de sexo sobre la alfombra y el sillón de la habitación 148, la mirada de Rowlland sobre mi cuerpo medio desnudo me recuerda que los minutos anteriores de descontrol con Katherine.

¿Te diviertes Laurence? Yo que pensaba que querías regresarte a Los Ángeles lo

más pronto posible.

Debo recordarte que no fui yo quien se hospedo por su voluntad en este hotel, además no fui yo el que necesitaba ayuda en mi trabajo.

¿puede entrar?

Adelante, aunque esta todo desordenado.

Ya no importa ¿me regalas un trago?

Adelante puedes servírtelo tú mismo.

Tengo noticias del caso, hemos encontrado huellas en el cuerpo de Vasíliev aún no determinamos la identidad detrás de las huellas... pero eso te libera del FBI, puedes volver a Los Ángeles cuando lo desees.

Entonces mi tiempo aquí ha terminado... cierra la puerta cuando salgas por favor.

Aún no he terminado de hablar contigo Laurence.

No tengo más nada que hablar contigo Rowlland, te he sido de ayuda y me alegro, si no existe alguna otra cosa en que la pueda colaborar con el FBI entonces no tengo nada de qué hablar contigo Rowlland.

Quiero darte la explicación que no fui capaz de escribirte hace siete años.

Hace siete años era necesario, ahora ya no las necesito, ahora solo quiero regresar a mi departamento, a la vida que pude hacerme sin ti, después de todo pude sobrevivir, no fuiste necesario... pero aprovechando que estas aquí debo darte las gracias por desaparecer, nuestras dos semanas en Estocolmo solo fueron una porción de un pastel entero de otra persona, por favor retírate cuando acabes con el trago y cierra la puerta.

Espera Laurence, nunca pensé en hacerte daño... tuve que alejarme por mí mismo, me estaba enamorando de ti, no tuve otra opción...

Huir fue la opción adecuada, la más ideal para ti claro, pero que había de lo que yo estaba sintiendo por ti Rowlland ¿sabes qué? Esto es totalmente innecesario, no necesito tu explicación, llega siete años tarde, ahora por favor sal de la

habitación.

Me voy a casar Laurence... en dos semanas.

Felicita al afortunado de mi parte y muchas felicidades para ti, espero seas feliz con él, recuerda comprar la casa con un buen jardín para que tengas una mascota feliz y la vida que siempre deseaste aquí o en Estocolmo.

Patrice... su nombre es Patrice Hertz, ella es un periodista de un canal local.

Pues que seas feliz con tu vida falsa Rowlland, espero puedas satisfacerla a ella y también satisfacerte a ti mismo... ahora que has conseguido la fachada perfecta para continuar con tu vida social de la que nunca has estado feliz, ¿Qué sientes cuando estas con ella? ¿En quién piensas? ¿Qué te hace pensar que esa vida te durara para siempre? Pero adelante tú sigue engañado toda la vida Rowlland.

Sabes, yo nunca pensé en querer a un hombre, en estar con hombre hasta que llegaste tú, hasta que te conocí en Suecia, llegue a pensar que sería el inicio de mi estabilidad pero solo fuiste el iceberg que hundió este maldito barco, sal de mi vista Rowlland, ¡ahora!

Lo siento Laurence, de verdad lo siento.

¡vete Rowlland, no quiero escucharte un segundo más!

La puerta se cerró tras un portazo, mis manos temblorosas encendían un cigarrillo sentado en el borde la cama, no sé porque extraña razón mi cuerpo temblaba sin control después de echar a Rowlland de la habitación, odiaba su presencia, su mirada, sus palabras todo lo que salía de su boca siempre había sido mentira, dos semanas para sellar su unión con una periodista cuando su debilidad siempre habían sido los hombres, siete años atrás éramos apenas jóvenes sin cuidado de las cosas que hacíamos, ahora cada uno con una vida distinta, encontrados por el capricho de la vida o por circunstancias ajenas a mí mismo me encontraba removiendo el lodo de una relación de verano que había marcado mi vida para siempre.

Bebí todo cuanto pude, fume varios cigarrillos uno tras otro, antes de Rowlland mi

atracciones siempre habían sido las mismas, las chicas de mente vacías que iban a los disco club por una follada de una noche sin más, en una semana mis pensamientos cambiaron de forma drástica, apreciaba la belleza de su cuerpo, la forma en que me miraba y me tocaba, ninguna chica antes de Rowlland había logrado estremecerme hasta ese punto, este momento solo lo odiaba y que salir de ese lugar tan rápido como fuera posible... tragos venían a mi uno tras otro, enrolados de marihuana, el mismo sillón donde Katherine había acabado unas horas antes y mis pensamientos uno a uno disminuidos por el efecto del cannabis en mi organismo, las imágenes se alejaban poco a poco dejando la realidad de la noche de San Francisco, mi respiración disminuyendo su ritmo, mis manos dejaron el caer el vaso que sostenía hasta sumergirme en un sueño profundo.

Efecto Cannabis o estrés emocional.

Rosas blancas a mi alrededor, el sonido de una sonata en violín armonizaba la escena de un enorme jardín repleto de rosas de diversos colores, las más cercanas a mí eran blancas, unos metros a la izquierda, rojas y un poco más adelante amarillas, además de ellas el jardín estaba adornado por otras variedades de flores, tulipanes, lirios, magnolias, claveles y girasoles, di un giro en ciento ochenta grado para observar un enorme palacio, como Versalles, el sol engalanaba la tarde y el aroma de las flores se desprendía en todo el jardín, una hermosa joven salió de la roaleda con un vestido blanco resplandeciente, con un canasto de flores recién cortadas en su mano.

La dama de las flores tomo un camino contiguo al palacio, en dirección al bosque, seguí sus pasos ocultándome detrás de los árboles, ella veía las flores durante todo el camino, su rostro reflejaba serenidad, cantaba alguna melodía improvisada, un sonido antiguo u ancestral, algunos pasos más tarde, después de adentrarnos el bosque, llegamos al final del camino un circulo donde se encontraba una cama de hierbas, la dama tomo las flores y comenzó a sacar uno a uno los pétalos de las flores dejándolos caer de las sobre la cama de hierbas, saco un pequeño frasco del medio de sus senos y vertió el líquido alrededor del lugar, continuo sacando los amarres de su

vestido blanco hasta deshacerse de él y quedándose completamente desnuda se tumbó sobre la cama abriendo las piernas dejando ver la flor en medio de ellas. Del fondo del bosque aparecieron dos figuras con túnicas rojas brillantes cubriendo sus cuerpos y sus rostros, altas, ambas figuras comenzaron a cantar en alguna lengua extraña un ritual dando vueltas en círculos alrededor de la dama sobre las hierbas.

El olor jazmín impregnó rápidamente el lugar, podía sentir como si el frasco de fragancia estuviese en mis narices, las figuras de las túnicas retiraron la capucha que cubría su rostro, el cabello largo rojizo hasta la cintura de una de las figuras, ahora femeninas, se dejaba ver, la otra con el cabello muy negro tan largo como la de cabello rojo, dejaba ver su rostro blanquecino, retirando las túnicas de su cuerpo, quedando completamente desnudas andaban aun en círculos alrededor de la dama tumbada sobre las hierbas y los pétalos de rosas, de belleza incalculable, con un brillo único, con cuerpos de afrodita, el baile no acaba aún, la mejor parte estaba por venir.

Las doncellas se sumergieron en besos y caricias, lamiendo sus vaginas, sus pezones, descubriendo sus cuerpos, un trío sexual comenzaba a desarrollarse entre las tres diosas del bosque, una con el cabello muy rojo, de tez blanca y con lunares en su espalda y sus mejillas, la segunda con el cabello largo hasta la cintura de un negro azabache intenso y blanquecina piel deslumbrante, la doncella en medio deslumbraba un hermoso color canela de su piel, de ojos marrones profundos, de cuerpo esbelto, las tres entregadas al placer de su sexo, al estímulo de sus manos explorando sus cuerpos, se besaban, se hacían sexo oral, introducían sus dedos en sus vaginas, gemían de placer, sus pezones erectos, sus cuerpos firmes y tersos dejaban desbordar sin complicaciones el inmenso que se producían entre ellas, sus miradas, el ritmo placentero de tenerse una sobre la otra. Oculto entre los árboles del bosque me masturbaba viendo el desarrollo del ritual de placer de las doncellas, casi podía sentir el calor de sus cuerpos, la intensidad de sus miradas, sellaban su ritual a través de la entrega de sus cuerpos, la pérdida del pudor, la desinhibición de sus cuerpos sagrados.

Las doncellas dejaron escapar sus orgasmos una sobre la otra, entregándose por completo una a la otra en símbolo de su amor secreto.

De vuelta en la habitación 148 del hotel *Zephyr* el sol pegaba en mi rostro a través de la ventana, el dolor de cabeza volvía a mis cielos después de una noche intensa de tragos, marihuana y cigarrillos a solas en el sillón, sentí de inmediato la molestia de una eyaculación en mi abdomen, nuevamente había experimentado la sensación de un sueño húmedo, esta vez más distante que el primero, recordaba por completo el sueño que acaba de tener antes de despertar, seguramente me masturbe dormido mientras soñaba, el rostro de Rowlland regreso a mi memoria junto a las palabras encontradas horas antes de pedirle que se fuera de mi habitación.

Decidí atribuirle la culpa del sueño al efecto del cannabis o al estrés emocional que me había causado el reencuentro con Rowlland, después de todo mis necesidades sexuales habían quedado completamente satisfechas con las visita de Katherine la noche anterior, levante el vaso corto de la alfombra, el whisky se derramo en la alfombra, el cenicero se encontraba lleno de colillas de cigarro y un tabaco a medio fumar de marihuana, encendí el televisor de la habitación alrededor de las seis y cuarto de la mañana, me dirigí al baño y abrí la ducha de agua fría dejándola correr por mi cuerpo, el tele diario comenzaba con la conductora matutina Patrice Hertz, esta mañana la gran noticia seria el asesinato de Vasiliev Acrov en el departamento de su pareja August Rocher quien se encontraba desaparecido desde su asesinato, al parecer un psicópata asesino, con frustraciones artísticas andaba suelto en la ciudad, el caso se encontraba sin resolver, fue bautizado como “el renacimiento de Miguel Ángel” deje escapar una sonrisa de lado aún debajo de la ducha.

Organice las pocas cosas que traía conmigo, pedí el servicio de desayuno a la habitación, después de comer y tomar la respectiva taza de café fume la mitad del cigarrillo de marihuana, coloque los audífonos y mi móvil en mi chaqueta, cerré la puerta, tome el ascensor, baje hasta la recepción del hotel, entregue la llave y salí hasta la calle para abordar el taxi que me esperaba frente al hotel rumbo al aeropuerto.

Unas cuantas horas más tarde y sin ningún contra tiempo, incluso antes de lo previsto había regresado a la normalidad de mi departamento, todo justo como lo había dejado un poco menos de cuarenta y ocho horas antes, San Francisco no era mi ciudad favorita, había estado allí en una oportunidad anterior, justamente en la calle de los artistas o del arte como se conoce en la ciudad, recibí la invitación para intervenir una pared que el ayuntamiento deseaba rescatar con un mural, tras no conseguir la autonomía completa para colocar libremente la pintura deje ir el proyecto para que otra persona pudiese encargarse de ello. Además de detestar lo complicado de sus calles en pendientes, el transporte y el clima húmedo, el espacio de las casas es muy reducido, la movida cultural siempre es la misma y las personas se vuelven herméticas.

Nada me interesaba de ese lugar, después de todo termine por residenciarme en Los Ángeles por la planicie de sus calles, por lo fácil del acceso a las cosas que se vuelven prioridad con los años, Los Ángeles se convirtió en el refugio que siempre quise tener, que ahora obtenía y no lo dejaría ir solo por colaborar con el FBI. Era un poco antes de mediodía día, mi estómago comenzaba a sentir un poco de vacío provocado por la sensación de hambre a pesar de haber desayunado horas antes en el hotel, poder despojarme del exceso de ropa en la comodidad de mi departamento me regresa aún más el confort de mi espacio, el aroma a café, la música en el estéreo, el sillón frente a la ventana y las ansias de ver a parecer a al sujeto de la ventana de enfrente me envuelven al sentir la tranquilidad apoderarse de mí nuevamente, tome lápiz y papel para escribir una nueva propuesta que se me ocurrió en San Francisco para una nueva exposición, el cuadro a medio terminar en el estudio me esperaba, pero lo continuaría cuando mi espectador favorito regresara, no faltaba mucho tiempo para que ello ocurriera, le eche de menos en los dos días que estuve fuera del departamento, necesitaba ver sus ojos puestos en mí y en mi cuerpo desnudo.

Estaba seguro que él no entendía la cultura del nudismo o por qué prefería estar desnudo dentro de mi departamento, tampoco sabía si me observaba por morbo, placer o por comodidad, de lo que si estaba seguro es que había construido una relación silenciosa que en lo particular

satisfacía mis necesidades de atención y que no dejaba cabos sueltos, yo le otorgue el poder de poseer mi cuerpo con su mirada sentado al otro lado de la calle en el sillón de su departamento, yo le di la autoridad para extrañarme, para que pudiese echarme de menos, para que nuestros cuerpos sin contacto físico se extrañaran por las noches mientras un vaso de whisky se consumía y el cannabis recorría mi torrente sanguíneo.

Los Ángeles, una ciudad llena de misterios y locuras, caótica, llenas de sueños cumplidos y millones de sueños devorados, una ciudad que no duerme pero te adormece en la profundidad de sus locuras y excentricidades, estaba de nuevo a mis pies mientras el humo del cigarrillo se disipaba en mí departamento algunas horas después de mi llegada, el reloj apuntaba las cuatro y veinte de la tarde, el enrolado de marihuana estaba listo sobre la mesa al lado del sillón y mis ojos observaban fijamente la ventana de enfrente mientras él, el sujeto que me había estado observando por tres años continuos aparecía con su taza en la mano dibujando un sonrisa amplia en su rostro y con los ojos brillantes.

Capítulo 7

Amor de tres

Anoche mientras bebía un vaso de whisky en el sillón fui invadido por la nostalgia de los recuerdos que me producía volver a ver Rowlland en San Francisco, aún no entendía como había llegado obtener su cargo en el FBI, ya me quedaba claro que se estaba auto engañando con el hecho de tener una relación con una mujer, yo sabía perfectamente que su atracción real siempre habían sido los hombres, seguramente la presión ahora se le estaba viniendo encima y no podría con ella, para poder calmarla buscaría una solución que acabase con el origen de esa presión aunque ello implicara renunciar a su felicidad, aunque sinceramente ya la vida de Rowlland no me importaba tanto como tratar de hacerle ver el error que estaba cometiendo.

Anoche volví a pensar en él, esta vez de manera diferente, esta vez sin sentimientos de por medio, esta vez haciendo a un lado todo lo que esas dos malditas semanas en Estocolmo significaron para mí, pensé en volverlo a tener de frente, hacerle sufrir, provocarle dolor, pero no tenía nada que pudiese usar para hacerlo, quería que sintiera todo lo que yo había sentido tras su cobarde desaparición tan solo dejando una nota. Él, el sujeto en la ventana noto mi mirada nostálgica, también mis intenciones, como si le estuviese transmitiendo todo lo que pasaba por mi mente, como si fuese capaz de descifrar lo que mis ojos le transmitían a través del vidrio de la ventana de un extremo a otro, el misterio que le envolvía era simplemente perfecto, único, autentico, él tendría un lugar en mi próxima colección en la galería de eso estaba seguro, toda la nueva idea de retratar escenas de crímenes acontecidos en Los Ángeles sería un diez para la galería, lograría una convocatoria excepcional, además de que sería un lleno total y a esa exposición asistiría para su inauguración, sería un trabajo gigantesco pero con mucha motivación y por sobre todas las cosas mucha entrega.

la impresión de la escena del crimen de Vasíliev Acrov estaba fresca en mi mente, cerraba

los ojos y podía ver lo él conservar el brillo aun después de la muerte, adornado por todas las flores, rosas y olivos que su asesino dejó para el cómo ofrenda de agradecimiento, la propuesta la había enviado luego del mediodía a la galería, seguramente en las próximas horas tendría noticias de ellos para saber que opinaban y si estaría de acuerdo de exponer temas tan polémicos en una galería de artistas emergentes o en mi caso artistas no titulados. Termine el cuadro cuando vi aparecer al sujeto con su taza en la mano, me masturbe frente a él al poco tiempo de sentarnos en nuestros respectivos sillones, su sonrisa provoco en mí el deseo de dedicarle una masturbación fugaz con el sentimiento de haberlo echado de menos, como el sexo de bienvenida que recibes de tu pareja al volver a casa, ambos sonreímos al final cuando la eyaculación quedo en el piso de madera del departamento y mi cuerpo sudado se componía nuevamente, trayendo poco a poco el ritmo de mi respiración.

Sin quererlo y sin saberlo me quede dormido observando en el sillón observando por la ventana y aunque había decidido ya no volver hacerme la pregunta, esta mañana con la taza de café en mi mano y con el periódico sobre la mesa he comenzado a darles vueltas a mi cabeza... desperté en mi habitación en vuelto en sábanas blancas, pero no recuerdo haber caminado del sillón a la habitación, esto ya me ha pasado antes, muchas veces anteriormente, esta vez en particular no encuentro una relación entre el tiempo en el que me quede dormido en el sillón y la hora en la que mis ojos se abrieron gracias al efecto de claridad del son posado en la ventana, para mí un misterio total.

Esta mañana he decido no usar la aplicación del delivery, esta mañana he amanecido con el suficiente entusiasmo para entrar en la cocina y dedicarle un poco más de tiempo a unos panqueques con mermelada y queso, mi respectiva taza de café después del baño matutino, hoy es un día especial para mí, es mi cumpleaños y deseo celebrarlo como tradicionalmente lo he hecho desde que llegue a Los Ángeles, comprando pinturas y materiales para el estudio, es una actividad que guardo para una vez cada año, siempre el día de mi cumpleaños, es la forma en la que saco los amargos recuerdos de mi infancia y doy paso a mi vida actual, para mí es la terapia ideal de

depuración y desintoxicación del pasado.

El reloj marca las diez de la mañana y mi móvil anuncia una nueva notificación de correo electrónico, la galería esta fascinada con la nueva propuesta que le he enviado y desean inaugurarla en un mes exacto, no les hice saber que estaría en persona en la inauguración, nunca lo he hecho, esta vez les daría la sorpresa el mismo día, una buena noticia el día de mi treinta y tres cumpleaños, era motivo suficiente para celebrar, motivo suficiente para tener un poco de alegría dentro del cuerpo.

Acabe mi desayuno rápidamente preparándome para hacer el recorrido a las tiendas de arte de la ciudad, camine algunas tiendas sin poder dar con todo lo que ahora necesitaría para poder agilizar las entregas para la nueva exposición de la galería. La campana de la puerta avisaba que un nuevo cliente había entrado en la tienda, *Blick Art Materials* el recinto que mis pies tocan y que mis ojos ahora desorbitados acaban de convertir en su nuevo lugar favorito en todo el mundo, en todas las direcciones, donde mirase existía algo que llamaba mi atención, cuantos colores, materiales, texturas, mejor dicho el cielo de los artistas plásticos y los apasionados del arte, la campana pareció no importarle a nadie, mis pies se movieron luego de quedarse paralizados frente al espectáculo que la tienda brindaba por su hermosa distribución, tuve que hacer una estrategia rápida para poder decidir por cual pasillo comenzaría mi recorrido y que orden lo haría, como estaba seguro que muchas cosas de las que existían en ese lugar no se encontraban en el estudio, tome un carrito para colocar todo lo que mis antojos a través de mi manos colocarían en él.

Observe el reloj en la pared, faltaban quince minutos para las dos de la tarde, vaya que había consumido tiempo recorriendo otras tiendas que no sirvieron de mucho, me dispuse a caminar en los primeros pasillos deteniéndome en cada cosa novedosa o que llamase mi atención, no tenía idea clara de lo que quería llevar en realidad, solo quería tener en el estudio todo lo que funcionase para comenzar la creación de la nueva exposición, de esa forma el carrito comenzaba a almacenar mi imaginario. Anduve unos cuantos pasillos deteniendo mi vista en todo lo que me

parecía, extraño, curioso o novedoso, estaba acostumbrado a las tiendas de arte convencionales, pero esta me traía enganchado por la cantidad de cosas que se encontraban a donde la mirada se ubicara, decidí tomar los audífonos de mi pantalón y colocarlos en el móvil para reproducir el álbum *The Carters by Beyonce Ft Jay-Z* amenizar mi recorrido que apenas comenzaba era necesario para no caer en una espiral de aburrimiento.

Un poco cansado y unos cuantos pasillos más tarde, tuve una idea con acuarelas para la nueva exposición de la galería, tome el carrito con fuerza y con bastante impulso di la vuelta sin percatarme que una persona estaba detrás de mí, el impacto me mando al suelo y el carrito quedo en el extremo del pasillo con algunos coas caídas y desordenadas, alcé la mirada rápidamente para pedir disculpas a la persona que había quedado frente a mí con un golpe en su estómago, al ver rostro mi cuerpo quedo petrificado, solo podía observar sus labios moviéndose y su mano estirada frente a mí para levantarme del suelo, pero mi cuerpo se negaba a reaccionar de cualquier manera, una verdadera sorpresa, un momento realmente extraño aun con los audífonos en mis odios.

Me compuse para no sentirme aún más estúpido en el suelo, seguía sin poder creer lo que estaba frente a mí, saque el móvil rápidamente para pausar el reproductor y fue entonces cuando escuche su voz grave y aterciopelada preguntar:

¿Te encuentras bien?

Un escalofrió rápido paso mi cuerpo, este momento no estaba programado en mi mente, nunca hubiese preparado para que algo así m sucediera.

Si, lo estoy... cuanto lo siento de verdad, he sido un idiota, discúlpame... cuanto lo siento.

¡Tranquilo! No pasa nada, creo que estas muy nervioso... lo mejor será que respire un poco, ha sido la impresión.

¿tú, te encuentras bien? ¿No te he hecho daño?

No creo que esa haya sido la intención, pero tranquilo solo fue un pequeño golpe... creo

que has sido más afectado tú.

Pues eso creo...

Toma, un caramelo de fruta, te vendrá bien.

¡tranquilo! No pasa nada... ya estoy recuperándome.

Te vendría bien un cigarrillo eso sí es seguro.

Ya tendré tiempo para encender uno.

Iré por tu carrito, espera un momento.

Sin duda alguna no podía asimilar lo que estaba sucediendo, de qué forma tan absurda y extraña pude encontrarme con el sujeto de la ventana después de tres años, su voz me disparaba los nervios, estuve imaginándola siempre, pero por mi mente nunca paso que tuviese un timbre de voz tan agradable de escuchar.

Aquí tienes tu carrito de vuelta... no lo pierdas una segunda vez Jajaja.

¡Creo que dejare las compras hasta este punto por hoy! Digo para evitar más accidentes.

Tranquilo no pasa nada, yo soy el encargado de esta tienda... puedes hacer todo cuanto gustes dentro de esta tienda, eso incluye quitarle la ropa.

Mi respiración se agito de forma inesperada por el comentario del sujeto que traía un hablador en la parte derecha de su camisa ajustada que decía: Manager Franchesco Segnini.

Tres años para saber tu nombre Franchesco.

Estuve ansioso por conocer el tuyo, pero me conformaba con tan solo verte desde mi sillón, agradezco tu permiso.

Sería extraño no verte en las mañanas y en las tardes con tu taza sentado en el sillón observándome... después de todo me acostumbre, aunque no sé si eso para ti está bien.

Para mí es fantástico...

Laurence, Mi nombre es Laurence Enock y bueno ya sabes soy pintor.

¡También te he visto escribir mucho!

Solo lo necesario para dejar salir mi imaginación...

¿Podré verte de nuevo Laurence?

Siempre lo haces, cada día en la mañana antes de desaparecer y luego regresar en las tardes con tu característica taza en mano, luego del primer año pensé que eras un producto de mi imaginación, pero mírate eres real y ahora estas frente a mí.

¿A eso me refiero Laurence, podre estar frente a ti nuevamente? Es decir conversar o tomar algo ¿Qué dices?

Tengo una idea y ya que estas aquí frente a mí, me gustaría hacerte muchas preguntas ¿Cómo estas de tiempo hoy por la noche?

Eres mi única cita Laurence, dime dónde y allí estaré.

A las ocho treinta, en mi departamento... tienes la dirección sabes cómo llegar, te espero hasta entonces.

¡Perfecto! Entonces estaré allí esta vez aún más cerca.

Me retiro Franchesco, hasta esta noche.

¡Hasta pronto!

Mi corazón seguía latiendo rápido, pero mi mente se pregunta ciertas cosas que no tenían respuestas lógicas, Franchesco me había estado observando desde hace tres años desde su ventana, quizás podría darme algunos indicios de mi sonambulismo desde el sillón hasta mi cama, seguramente tendría al menos un pequeño vistazo desde que mis ojos se cierran hasta pasar hasta el confort de mi cama.

Salí de la tienda de arte hecho con algunos materiales nuevos y nuevos pensamientos, pero esta vez debía planificar una cena para un invitado en casa en tan poco tiempo, tome un taxi aun con los nervios de punta, pase al súper mercado tome algunas cosas para cocinar y estuve a las cinco y treinta de la tarde vuelta en mi departamento, en el camino pensé que no había sido buena idea invitar al sujeto de la ventana ahora con nombre Franchesco Segnini, a cenar en mi casa en la noche.

De igual forma ya lo hecho, hecho estaba, sin arrepentimientos me coloque manos a la obra,

coloque pollo en el horno, saque el puré de papas pre cocido para descongelarlo, coloque la música a todo volumen, fume un poco de marihuana, cigarrillos, me duche, coloque el vino a temperar y deje que el tiempo pasara para que la hora del encuentro con Franchesco llegara de manera rápida o sorpresiva, vestí mi cuerpo ligeramente con un pantalón jean azul claro y una camisa blanca de botones un poco abiertos en el pecho con remangado, deje mi cabello un poco suelto y alborotado, después de mucho tiempo coloque un poco de mi perfume favorito *Jean Paul Gaultier* y prepare dos enrolados de marihuana y deje el *LoFi Jazz* sonar en todo el departamento.

Los Angeles – California 8:30 pm.

El tic toc de la puerta avisa que alguien está parado del otro lado, mis nervios nuevamente se manifiestan, en la cocina todo se encontraba en orden, la mesa dispuesta y el invitado por ser recibido, camine hasta la puerta y me asegure que fuese Franchesco la persona que estuviese del otro lado, una vez confirmado, respiré profundo y abrí la puerta:

Bienvenido Franchesco, Gracias por venir.

Ha sido un placer por fin conocer a la persona que he admirado desde hace tiempo.

Por favor, pasa y ponte cómodo.

He traído vino y whisky, son las dos cosas que he visto que toma y me atreví a hacer una elección por ti.

Muchas gracias Franchesco... no debiste molestarte, además esta vez eres mi invitado.

Tranquilo no ha sido ninguna molestia... es un hermoso departamento, aún más grande de cómo lo imaginaba.

¿Has imaginado este lugar antes?

He imaginado este lugar y cosas en este lugar cientos de veces, pero ahora tengo una idea clara de tú comodidad y la razón por la que te sientes tan comfortable dentro de tu departamento... por cierto la ropa también te queda muy bien, estas muy apuesto Laurence.

¡Oh! Vaya sorpresa... ¿Una copa de vino tinto?

¡Seguro!

Las copas estaban listas en la cocina con el vino temperado a unos catorce grados, solo faltaba nuestras bocas sedientas para comenzar a reducir la botella. Franchesco tomo asiento en el sillón diagonal a la venta y dejo libre el lugar donde siempre me ha visto sentado desde su departamento, no puedo negar que ver a Franchesco aún más cerca me permiten ver a detalles sus hermosos rasgos y su gran porte elegante y distinguido, su nombre y apellido originarios de Italia eran bien marcados, pero su acento era totalmente norte americano, dejamos fluir la conversación entre algunas banalidades, miradas profundas, silencios necesarios, acercamientos nerviosos y una noche que parecía detenerse para nosotros dos.

Franchesco me dejo saber su opinión respecto a mi sonambulismo, él tampoco tenía idea de lo que sucedía, me observaba hasta quedarme dormido en el sillón y luego regresaba a su cama para dormir comfortable hasta la mañana cuando aparecía de nuevo para observarme sentado en el sillón y conversar en silencio conmigo, hablamos de mis cuadros, de su trabajo, de mi desnudes,

de su silencio, de nuestra extraña relación, de tres años de miradas, caricias sin tacto y miradas que hablaban por si solas.

Bud Sex

El momento de la cena llego, a pesar de no tener muchas habilidades para la cocina coloque todo mi empeño en seguir las recetas justo como las había encontrado, los tiempos específicos, los ingredientes y todo lo que fuera necesario para que aquella velada tuviese un momento agradable.

¿Has preparado tú todo esto?

La verdad he tenido un poco de ayuda del *YouTube* ya sabes uno que otro tutorial para saber cómo hacerlo, se me ocurrió en el taxi justo después de encontrarme contigo Franchesco.

Vaya, estoy sorprendido la verdad... te ha quedado todo delicioso.

Para mí hoy es una ocasión especial que estés sentado conmigo, ya sabes, me has visto cenar solo desde hace tres años y es una nueva experiencia para mí, estoy agradecido contigo Franchesco.

No hay nada que agradecer, por el contrario, este momento me agrada lo suficiente como para quedarme observándote el tiempo que sea necesario.

¡basta! No sé cómo responder a esas cosas Franchesco.

No tienes por qué hacerlo es suficiente con una sonrisa.

Me levante de la mesa para llevar los platos hasta la cocina y colocar una nueva botella de vino sobre la mesa, para mi sorpresa Franchesco se acercó por detrás abrazándome, dejo caer todo su cuerpo sobre mi espalda, absolutamente todo su cuerpo, Franchesco con la altura perfecta su entre pierna quedaba justo sobre mis nalgas, mis latidos se aceleraron rápidamente, pero antes de que pudiese hacer nada al respecto su lengua estaba dentro de mi ido y mis ojos se habían cerrado, la respiración se entrecortaba, sus manos comenzaban a quitar cada botón de mi camisa, su lengua continuaba jugando con mi cuello y mi cuerpo inerte y perplejo comenzaba a disfrutar

del acontecimiento, el cuerpo de Franchesco era suficientemente grande como para cubrirme un poco más del mío, con la fuerza suficiente para dominarme sin mucho esfuerzo,

Comenzaba el juego, uno que no del que no tenía escapatoria, era evidente que Franchesco me atraía, nunca pensé en que estuviese en mi departamento, mucho menos tomándome por sorpresa para recostar su miembro erecto en mi trasero, mordisquear mis orejas, lamer mi cuello y abrir mis camisa para apretar con sus dientes mis tetillas, esta vez ya sobre el mesón, aun en la cocina, le sostenía con mis piernas y sus manos locas me apretaban contra él, sumergidos en besos apasionados con la luz tenue, nuestra excitación nos ganaba por mucho, Franchesco había sido mi invitado en algunas aventuras sexuales con mujeres en casa, me había observado por mucho tiempo desnudo en casa, erecto e incluso masturbándome para él en el sillón, pero la forma en la que me estaba tomando no la había experimentado con ninguna otra persona en mi vida.

Realmente estaba sintiendo el placer de estar con una persona de mí mismo sexo, toda una locura pasaba por mi cabeza, laberintos, cortocircuitos, emociones, sensaciones y deseo encontrados todos en un mismo momento, sin esperar quite los botones de la camisa de Franchesco, quiete el cinturón, abrí el botón de su pantalón y baje el cierre para introducir mi mano dentro de su ropa interior, automáticamente mi cerebro recibió la señal que estaba esperando, el miembro de Franchesco sin haberlo imaginado era por mucho el pene más grande que hubiese observado o tocado en mi vida, los ojos de Franchesco me observaron fijamente clavándose en mí, haciendo que mi excitación aumentase de manera automática, brinque de inmediato al suelo y coloque su miembro frente a mí, comencé a succionarlo poco a poco mientras Franchesco dejaba escapar su respiración entre cortada, me observaba, no perdía de detalle de lo que estaba haciendo, pasaron algunos minutos subiendo y bajando en su miembro, mi brazos temblaban un poco y piernas mantenían el equilibrio de mis rodillas en la cocina.

Estábamos comenzado el momento de la verdadera celebración, Franchesco me levanto y me coloco justo frente a él, sacando mi camisa, mi pantalón y mi ropa interior, giro mi cuerpo, paso sus manos por mis piernas y abrió mis nalgas, sus rodillas quedaron en el suelo y su lengua

humedad y caliente se introdujo en mí esfínter, cerré mis ojos, las piernas me fallaron, la sensación que estaba experimentando me agradaba al máximo, tras poco tiempo de que Franchesco jugara en mi esfínter con su lengua introdujo su dedo anular en él, el efecto inmediato fue que mi pene se erectara de una manera magistral, ahora estaba con los pies de puntas y arqueado sobre el mesón en la cocina, Franchesco se dispuso a quedarse sin ropa por completo, estaba consciente de lo que sucedería a continuación, el miedo y la expectativa me abrumaban, pero estaba dispuesto a sentir el miembro de Franchesco dentro de mí.

Tomo un preservativo de su cartera, lo coloco en su pene, lleno mi esfínter de saliva y lentamente comenzó a introducirse dentro de mí hasta sentir mis nalgas pegadas a su abdomen, con movimientos suaves, rítmicos, poéticos comenzó a penetrarme, me tomaba por el cabello, colocaba su boca cerca de oído para que escuchara sus gemidos lentos, sus palabras sucias, sintiera sus bellos en el cuello, estaba completamente dominado, de pronto los espasmos en mi cuerpo aumentaron y de mi pene salto una eyaculación amplia y un grito de placer se dejó escuchar en todo mi departamento, caí enseguida en el suelo sin energía y Franchesco retiro el preservativo de su miembro para estallar en orgasmo sobre mi cara.

Caímos los dos extasiados y cansados sobre el piso de la cocina aún desnudos, entregados, teniéndonos, los ojos de Franchesco se cerraron y los míos siguieron su ritmo, ambos quedamos sumergidos en un sueño profundo producido por la marihuana, el vino, la cena y el sexo.

Los Ángeles – California 2:30 Am.

¡Toc toc – Toc toc!

Tocan a la puerta desesperadamente, mi cuerpo somnoliento y dolorido por las horas que debí pasar en el suelo con Franchesco me pesan, el aún se encuentra tendido en la cocina, parece no haber escuchado el ruido que hace la persona detrás de la puerta, pase por encima de su cuerpo

desnudo y camine hasta la puerta, recogiendo un poco mi cabello y estrujando las manos sobre mi rostro, tome el cerrojo de la puerta y lo gire para saber quién llamaba con tanto afán, enseguida enmudecí por completo.

Hola Laurence... Feliz cumpleaños, lamento haber llegado tarde.

¿Rowlland? ¿Qué haces aquí?

Desde hace siete años me he perdido de ti, de tu vida de todo lo que has hecho, supe que era tu cumpleaños y quise venir personalmente a felicitarte y a traerte un obsequio.

Estas mojado...

Está lloviendo afuera... pero no te preocupes, creo que por tu cara no ha sido buena idea tocar a tu puerta.

No sé qué decir Rowlland... pensaba en que no te vería nuevamente después de San Francisco.

Ya lo entiendo todo Laurence... no hay nada que decir, tú mismo me lo has dicho, he aparecido siete años tarde.

Franchesco apareció desnudo para saber que estaba sucediendo a esa hora de la noche en la puerta de mi departamento, Rowlland por un lado estaba parado aun detrás de la puerta con una caja en la mano con toda la ropa empapada y seguramente sintiéndose el idiota que siempre había sido, a unos pasos detrás de mí Franchesco con su majestuosos cuerpo desnudo, saliendo como de una escena de película y en el medio me encontraba yo sosteniendo la puerta con una mano e intentando dar explicaciones que no me estaban pidiendo en un perfecto triangulo de inconclusiones.

Franchesco sugirió sutilmente regresar a su departamento, negándome rotundamente, Rowlland que siempre había sido unos años mayor que yo estaba listo para hundirse en su propio sentimiento, tan rápido como un abrir y cerrar de ojos Rowlland, Franchesco y yo estábamos sentados en la sala de mi departamento en un silencio incomodo, extraño y hasta palpable,

enrolado de marihuana en mano, un vaso de whisky, una copa de vino y un cigarrillo en la mano de Rowlland era la escena perfecta de tres personas enredadas sin quererlo, aunque el tercero estaba de sobra, no podía permitirme echar a Rowlland después de haber llegado allí bajo la lluvia, Franchesco que observa a través de la ventana ahora con ropa interior al terminar su cigarrillo, volteo observándome y viendo a Rowlland con una sonrisa cómplice dijo:

Los tres necesitamos una ducha y sin duda conocernos más...

Tan desconcertado como Rowlland, solté el humo que almacenaba en mi boca y devolví el gesto con una sonrisa, me levante del sillón y me abalance sobre Rowlland para besarle en la boca sin permitirle pensar en nada más, fui quitando su ropa y dejándola caer sobre el suelo, lo tome de la mano para llevarlo hasta la ducha, esta vez, el sujeto en la ventana sería un invitado presencial en una nueva aventura en la ducha, tres hombres y el deseo de poseernos.

Los Ángeles – California 8:46 Am.

Mis ojos se abren por la luz que se filtra a través de la ventana, regresa el dolor de cabeza, como lo ha hecho todas las mañanas, esta vez mi cama no está sola, Rowlland se encuentra envuelto entre las sábanas a mi lado izquierdo, en el lado derecho el cuerpo de Franchesco con su miembro medio erecto me abraza para que no logre escaparme de la cama, pero logro apartarlo sutilmente para llegar hasta el baño, descargue el orine que se acumulaba dentro de mí, coloqué mi ropa interior y continué hasta la cocina para encender la cafetera, tome el control remoto de la Tv para encenderla, la conductora del TV House comenzaba hablar sobre un novedoso tratamiento para la celulitis cuando fue interrumpida por un reporte del Tv News, el móvil de Rowlland comenzaba a sonar mientras concentración se quedaba por completo en la pantalla del Tv.

Tv News

Interrumpimos la programación habitual para informar a toda nuestra audiencia que esta mañana a las 6:14 am, el personal del hotel Hollywood Orchid Suites ha encontrado muertas a tres mujeres de mediana edad en la habitación 136.

Ha circulado una foto de dudosa procedencia de la escena del crimen, donde se puede observar la posición en la que se encuentran las víctimas, el portal web donde se ha filtrado la foto reseña que se trata de una continuidad del asesinato ocurrido unos días atrás en la ciudad de San Francisco bautizado como “El renacimiento de Miguel Ángel” esta vez las víctimas se encuentran unidas a una a la otra semejando la forma de la famosa pintura de Rafael Zansio “Las Tres Gracias” las autoridades han acordonado el área y desalojado toda la propiedad, el cuerpo de investigaciones de la ciudad aún no ha emitido ningún comunicado oficial respecto al asesinato del Bailarín Vasiliev Acrov en San Francisco, por lo tanto esperaremos que las autoridades se acerquen al recinto para tratar de obtener mayores declaraciones, por otra parte, el nombre de las víctimas se encontraba en la base de registros del hotel, pudimos conocer de buena fuente que las víctimas se reunían en este lugar al menos una vez por mes en la misma habitación.

Una de ellas responde al nombre de Lisa Halsey estudiante de Bellas Artes en San Francisco y practicante en el cuerpo de investigaciones de esta ciudad con apenas veintiséis años, la segunda de ellas es Eva Thenn, músico compositor y arreglista de veinticinco años residente de la ciudad de Los Ángeles y por ultimo Sophie Adams artista urbano y del grafiti, también cantante y de veintisiete años de edad, según fuentes reservadas las tres jóvenes mantenían una relación lésbica en secreto, quedaban para verse en este hotel siempre en la misma habitación. Ahora la pregunta que seguramente usted se estar haciendo ¿será el mismo asesino de Vasiliev Acrov el que cometió este hecho?

Tal parece que tendremos que esperar que la policía esclarezca los hechos para poder obtener esta respuesta... estaremos muy pendiente de todo lo que suceda en este lugar para llevarles de primera mano todo lo que acontece.

Hasta aquí este reporte del Tv News.

Mis ojos estaban desorbitados y fuera de lugar... Lisa Halsey se había parado frente a mí días antes de que este reporte estuviese en la Tv, Rowland con el móvil en el oído observaba con

preocupación todo lo que la Tv estaba narrando, de un momento a otro el caos llego a Los Ángeles.

Capítulo 8

Historia de horror

Franchesco permaneció dormido mientras Rowlland y yo salimos de prisa al *Hollywood Orchid Suites*, esta vez se trataba de un triple homicidio donde se involucraba a la joven que admiraba mi trabajo, practicante del FBI de San Francisco y empleada de la oficina de investigación especial de San Francisco, llegamos un poco después de las siete de la mañana al lugar, la agente Clarke se encontraba en el lugar preparada para todas las preguntas que Rowlland realizo desde la entrada del lugar hasta la puerta de la habitación del crimen.

La agente Clarke se había encargado de todo, rastrear las direcciones IP de los portales que publicaron las fotos desde el origen, el monitoreo de los comentarios de las redes sociales, el anuncio a los familiares, el control mediático y la seguridad del lugar donde comenzaban a reunirse cientos de personas en solidaridad con el colectivo LGBTQI, para la prensa resultaba todo un espectáculo mediatizado, para la policía la seguidilla de un crimen que había comenzado días antes en San Francisco y ahora se trasladaba a Los Ángeles, los artistas también cayeron en el juego mediático compartiendo mensajes pro tolerancia, haciendo llamados de paz y de no discriminación, pero Rowlland sabía bien que no estaba frente a una persona homofóbica o algo parecido, sabía que estaba frente a un asesino en potencia psicópata y que sabía cómo hacer el trabajo para que fuese artístico.

La puerta de la habitación se abrió, el personal que rondaba la escena abandono todo al instante para permitirle a Rowlland la apreciación de la escena del crimen sin estorbos, a uno de sus lados me encontraba yo y al otro la agente Clarke, al tener frente a mí a las tres mujeres asesinadas puede ver claramente y como si estuviese en un museo la imagen del óleo sobre tela de Rafael Zansio “Las tres gracias” estaban perfectamente colocadas en su posición, la primera de espaldas a nosotros giraban su cuello ligeramente inclinado y volteado hacia la derecha con su

mano con su izquierda posada sobre el hombro de la mujer a su lado, con su mano derecha sostenía una flor de mimosa, al igual que las otras dos, cada una es su respectiva forma, para que las tres gracias estuviesen precisamente formadas con el cuadro de Rafael otro de los grandes artistas del renacimiento, Italiano quien pinto a las tres gracias en 1504, casi que al mismo tiempo en el que Miguel Ángel trabajaba en la escultura de David.

Sus cuerpos estaban desnudos, embalsamados con gracia para no perder la esencia de sus propias pieles, Lisa Halsey con su tez blanca, de cabellos castaños y ojos marrones medía aproximadamente un metro sesenta y ocho centímetros, de cuerpo delgado pero con buenas proporciones, Eva Thenn de una piel blanca caucásica cabellos negros azabache y con un cuerpo envidiable para cualquier mujer, medía un metro setenta y dos centímetros, luego estaba Sophie Adams blanca de cabello rojo con pecas en la cara y en la espalda, su estatura era de un metro setenta centímetros, el asesino había elegido muy bien a sus víctimas, un cuadro armonioso en proporciones, en textura y en colores, sobre sus cuellos estaban colocados collares de flores pequeñas mientas en sus manos sostenían flores de mimosa que representan el símbolo de la feminidad.

Nuevamente el suelo estaba lleno de flores, rosas y olivos como ofrendas para las víctimas, sin duda alguna se trataba del mismo asesino, esta era una de sus nuevas obras y la estaba haciendo pública.

¿Qué observas aquí Laurence?

Sin duda alguna es la representación de “Las tres gracias” de Rafael, está buscando el reconocimiento, ser alabado, está comparándose con los grandes artistas del renacimiento, por otra parte creo que está condenando las relaciones que puedan entorpecer el surgimiento del arte ¿Por qué bailarines, músicos, estudiantes de Bellas Artes? Creo que esto va más allá.

Dices que está tratando de enviar un mensaje.

No lo sé, solo digo que las obras de arte transmiten lo que el artista quiere, su

estado de ánimo, sus frustraciones o incluso sus miedo.

Esto se está saliendo de las manos Laurence ¿Ahora que viene?

Siempre han sido tres lo mencionados como grandes artistas del renacimiento, creo que aún no ha terminado con su exposición Rowlland.

¿En qué piensas?

Leonardo Da Vinci es uno de los tres grandes artistas del renacimiento, pero no fue hasta después de su muerte que se conoció su trabajo, siempre había fracasado delante de Miguel Ángel y Rafael... ahora se ha hecho mucho más famoso que ellos dos, sus obras son más importantes en todo el mundo y lo envuelve un misterio.

Eso lo hace atractivo para el público aficionado a las escenas del crimen y todo lo que tenga que ver con artistas... este tipo sabe lo que está haciendo.

Rowlland ordeno las fotografías y el levantamiento de la evidencia, se llevarían los cuerpos para que fuesen estudiados, la técnica de embalsamado parecía ser única para que los cuerpos pudiesen conservarse en perfecto estado por mucho tiempo, estas tres chicas habían pasado allí al menos tres días, fueron halladas en la mañana por el personal del hotel y posteriormente avisaron a las autoridades, pero para ese momento la foto de la escena del crimen ya estaba en internet, por supuesto que una de las teorías era que el mismo asesino divulgo la fotografía para darse el crédito y parte del reconocimiento que tanto ha buscado.

Regrese a mi departamento unas cuatro horas después para encontrarlo totalmente solo, Franchesco ya no estaba, el desorden generado por una noche locura ya no estaba, al entrar en la cocina recordé lo que allí sucedió y las ganas de volverlo hacer me invadieron, Franchesco podría convertirse en una nueva adicción para mí, el sujeto en la ventana, con nombre, apellido y una forma particular de follar, por otra parte Rowlland fue parte de nuestro primer encuentro, acepto voluntariamente unirse a nuestra aventura, tres adultos en la misma cama dejando escapar todo su placer, aunque estoy seguro que Rowlland querrá hacer preguntas en nuestro próximo

encuentro.

Me concentre durante el resto del día a las labores de pintura que me esperaban desde hace unos días en el laboratorio, la propuesta para la galería debería estar en forma dentro de poco, la última exhibición terminaría en mes y medio y para ese momento la nueva exhibición debería estar lista, mi habitual desnudes volvió para pintar, música, marihuana, trago, pinceles, lienzos, pinturas y mi imaginario. Al llegar la tarde, dos cuadros estaban listo para formar parte de la nueva galería, con un ritmo acelerado mis manos se desplazaban a través del lienzo y con gran agilidad la pintura se movía debajo de ellas. Franchesco llego a su ventana puntualmente como siempre lo había hecho desde hace tres años, sin poder resistir mucho a su presencia le invite nuevamente a mi departamento con una nota visible que marcaba una hora precisa.

Los Angeles – California 7:00 Pm.

La puerta se abrió para recibir a Franchesco, tras una cena y una conversación, nuestro deseo de consumirnos llego a nuestra piel una vez más haciendo que nuestros cuerpos se encontraran desnudos en la cama de sábanas blancas que nos cobijó la noche anterior en la que Rowlland estuvo presente, ambos quedamos sumergidos en cansancio y éxtasis luego de una jornada intensa de sexo, nuestro ojos se cerraron y nuestros cuerpos quedaron rendidos.

Mis ojos se abrieron, mis manos buscaban a la figura de Franchesco en la cama pero para mi sorpresa el otro lado de mi cama se encontraba vacío, la estela de su perfume se podía sentir en la habitación, el reloj marcaba un poco más de las ocho de la mañana, salí de la habitación, camine por el departamento, observe la cocina, todo absolutamente todo se encontraba en el mismo preciso orden de la noche anterior, sin rastros de la existencia o convivencia de otra persona dentro del espacio, aún con mi mente un poco somnolienta y aturdida me coloqué debajo de la ducha de agua fría para esclarecer un poco mis pensamientos, que, para ese momento de la mañana estaban muy confusos, mi mente me traía las imágenes de la llegada de Franchesco al

departamento, la cena, los cigarrillos, la marihuana, el sexo, su cuerpo desnudo, su penetración, nuestros cuerpo sin fuerzas sobre la cama y de repente un sueño profundo hasta la luz de la mañana siguiente.

Luego de unos largos y prolongados minutos en la ducha, un café cargado me esperaba en la mesa junto al sillón, pero antes decidí tomar el periódico que dejaban todos los días junto a mi puerta, deje las cartas y facturas a un lado y me senté con la taza humeante de café a leer la primera plana, la fotografía de la escena del crimen que había visitado con Rowlland el día anterior ya estaba en primera página de *Los Ángeles Time*, como si fuese poco el nombre de la primera plana le daba todo el protagonismo a la fotografía.

Horror Story.

Triple homicidio en el *Hollywood Orchid Suites*.

El cuerpo de Lisa Halsey, Eva Thenn y Sophie Adams, fueron encontrados el día de ayer en el hotel Hollywood Orchid Suites, el segundo caso de asesinato artístico que se ha presentado en menos de dos semanas, el primero en la ciudad de San Francisco donde la víctima resulto ser el Bailarín Ruso Vasíliev Acrov, caso que fue bautizado con el nombre de “el renacimiento de Miguel Ángel” los investigadores y agentes del FBI aún están trabajando en el caso que no ha dejado muchas pistas o indicios para poder dar con el asesino, sin embargo la pareja de la víctima August Rocher se encuentra desaparecida desde el día del asesinato de su pareja.

Este nuevo caso de triple homicidio ha sido bautizado por los aficionados como “Las Tres Gracias” obra famosa del pintor italiano Rafael Zansio en 1504, según fuentes cercanas a las víctimas estas mantenían una relación poli amorosa desde hace cinco años cuando se conocieron en un intercambio de artes en San Francisco, se pudo confirmar que una de las víctimas, Lisa Halsey realizaba prácticas en el centro de investigaciones avanzadas del FBI en San Francisco, por lo que viajaba una vez al mes a Los Ángeles para encontrarse con las dos

víctimas en el Hollywood Orchid Suites.

Las investigaciones aún se encuentran en desarrollo, sin embargo ha circulado además de la fotografía, un video de las cámaras de seguridad del hotel donde se muestra a las tres víctimas ingresar a tres habitaciones diferentes y posteriormente reunirse en una sola, donde fueron asesinadas, con detenimiento se puede observar la figura de una persona que sale de la habitación aproximadamente cuatro horas y media después de que las jóvenes se reunieran en ella... entonces surge una de las miles de interrogantes que este caso genera ¿Cómo entro la persona a la habitación de hotel? No se descarta que el asesino sea una persona de confianza de las víctimas por lo que se ha emitido diversas órdenes con medidas cautelares a familiares y personas cercanas de las víctimas.

Los Ángeles comienza a vivir una historia de terror, la población ha salió a las calles para protestar en contra de los femicidios, la homofobia, para pedir justicia y seguridad para todos los habitantes de la ciudad.

Las tres víctimas fueron embalsamadas de una manera rápida, y colocadas en posiciones exactas para poder similar la pintura de Rafael Zansio, además se conoció que sus cuerpos no sufrieron torturas, ni maltratos físicos, sus cuerpos permanecieron unidos por lo que mantuvieron el equilibrio de la forma en la que fueron encontradas, tras dos días de quedar en la misma posición fueron halladas por el personal de mantenimiento del hotel, una verdadera historia de terror que se desarrolla en Los Ángeles – California.

Los Ángeles Time.

Termine mi café, encendí un cigarrillo y observe a través de la ventana el sillón vacío donde Franchesco suele sentarse, deje mi mente fluir un poco con él, después de todo no conocía nada de él, apenas dos días de cruzarnos y cada vez que pensaba en él sentía el deseo de ser penetrado en un faena sexual frenética, dio con mis zonas erógenas, puntos débiles, aumento mi deseo de interactuar con hombres, de ser devorado, dominado, poseído, Franchesco llegó para remover

toda mis bases y ahora me encontraba en un desequilibrio sexual y emocional que debía volver a la normalidad, dos días de locuras, de tríos, de incoherencias, asesinato y preguntas sin respuestas eran suficientes.

Capítulo 9

Recuerdos

Copenhague – Dinamarca 1986.

Un día martes a las nueve y cincuenta y seis de la noche en Copenhague – Dinamarca, nació el tercer hijo de la familia Enock, a quien nombraron Laurence en honor al abuelo de la familia paterna quien llevo el mismo nombre hasta fallecer meses antes del alumbramiento de Laurence Jr. Su madre Grette y su padre Sten ambos de familias acomodadas y de gran poder, vivían en una gran mansión de la ciudad rodeados de todo su poder, Laurence es el primer niño de la familia, le anteceden dos hermanas la mayor con diez años, la segunda con tan solo seis, presumen en las revistas sociales de su envidiable familia, fortuna y negocios estables, Grette una madre abnegada siempre posa para las portadas de las revistas de circulación, sonriente, impecable, con el atuendo perfecto, siempre hablando maravillas de su esposo que le ha dado la vida que siempre quiso tener, por su parte Sten, presume a su esposa en cada evento, cada entrevista, reunión o fiesta social a la que asisten.

Para el mundo son una familia feliz, desde las puertas de su enorme mansión en Copenhague, para todos los hogares de todas las familias que los envuelven. Laurence ha llegado para seguir trayendo las alegrías y emociones que toda la familia desea mantener, una gran fiesta de bienvenida le esperaba en retorno a casa luego de que el alta del hospital fuese firmado, abuelos, tíos, primos, familias importantes, sus hermanas y muchas personalidades más se dieron cita en la gran mansión para celebrar junto a la familia Enock el alumbramiento de Laurence Enock, el hijo sucesor de Sten Enock.

Rodeado de los mejores lujos, regalos, atenciones y siempre dispuesto a ser el centro de atracción, Laurence creció rodeado de todo lo que siempre quiso, pero la vida es justa para algunos e injusta para otros, a veces solo podemos obtener una parte de todo lo que queremos,

siendo apenas un niño a Laurence no le interesaba lo material, la banalidad o los intereses superfluos de las personas a llegadas a sus padres que por mucho tiempo se asentaban de la casa para atender sus negocios en el mundo, quedando a cargo de la institutriz y en algunas ocasiones de los abuelos maternos, que llegaban en vacaciones para pasar la temporadas con sus dos nietas y su nieto.

Siempre con una mente inquieta, un intelecto brillante y un gran corazón, Laurence fue creciendo, desarrollando un gran desequilibrio emocional y afectivo por su entorno y por todas las cosas que le rodeaban, el psicólogo les hablo a sus padres por primera vez del trastorno del *histerismo*, una conducta que demuestra la falta de afectividad y el reclamo de la atención sobre la persona, queriendo controlarlo todo a su paso, disfrazando las buenas acciones de falsa bondad solo para conseguir un poco de atención.

Laurence continuo luchando con su vida, con sus padres, con su entorno y hasta con sus propias hermanas, al volverse adolescente Laurence desarrollo en mayor grado su trastorno, entonces apareció el sonambulismo, aunque subconsciente, estaba despierto para su sueño interior, se levantaba, andaba, bebía, comía, realizaba diversas tareas que en su sueño interior estaba viviendo, sin tener una verdadera consciencia de lo que hacía, Laurence era como un vehículo de su sueño interior. Las preocupaciones no tardaron en llegar, sin embargo Grette y Sten no permanecían el tiempo suficiente a su lado para darse cuenta de la gravedad del asunto, sus abuelos no creían en la medicina tradicional y mucho menos en las terapias psiquiátricas para tratar trastornos, que a esa edad un niño no puede, eran los argumentos que siempre tenían sus abuelos para Laurence.

Las noches se volvieron complicadas, manejarlo era una tarea imposible así que recurrieron a la medicación, pastillas para dormir, antidepresivos, estabilizantes y demás fármacos químicos entraban en su torrente sanguíneo cada día, su semblante cambio rápidamente y para cuando cumplió sus dieciocho años era un joven absolutamente abstraído de todo el mundo que le rodeaba, la convivencia con personas extrañas era aún más difícil para él, Grette y Sten

pensaron en internarlo pero sus abuelos se negaron a la idea por el escándalo que provocarían a la sociedad que ellos no pudiesen hacerse cargo del problema de su hijo, el matrimonio se vino abajo y comenzaron los rumores de infidelidad, Grette se quedaba en casa y Sten con carta abierta para poder visitar a sus amantes en las ciudades de Europa olvidaba sus obligaciones en Copenhague.

Grette, se transformó de pronto en una mujer maniática compulsiva y depresiva, con vicios de alcoholismo, añadía la culpa a Sten por sus diversas fiestas en todo el mundo con mujeres mucho más jóvenes, él que aun gozaba de una buena imagen física, cuerpo conservado, gran sonrisa y encanto tenía la facilidad de llevar a la cama a la jovencita que él quisiera, Laurence y sus dos hermanas comenzaron a ser objeto de burlas en sus respectivos lugares de desenvolvimiento, Laurence conoció la marihuana y algunas otras drogas, su mundo era irreal, prefería estar abstraído completamente que bajo los gritos de su madre ahora alcohólica, su hermana mayor termino fugándose con un chico de la universidad a otra ciudad, mientras tanto su otra hermana decidió irse con sus abuelos paternos, el caso de la familia desequilibrada comenzaba a marchar en las páginas sociales.

Pasaron algunos años y tras la llegada del cumpleaños número de veintidós de Laurence, la familia Enock presentaba una fiesta enorme para muchos invitados, tanto Grette como Sten continuarían con la vida de felicidad y normalidad que aparentaban para todos, además Sten anunciaría la renovación de votos con su esposa tras treinta y cinco años de matrimonio, un evento de gran magnitud se desarrollaba en la mansión Enock, Laurence en la terraza de la casa fumaba un enrolado de marihuana para calmar su ansiedad provocada por el trastorno de histeria, sonrió, se dejó ver en las cámaras e incluso abrió algunos regalos delante de los invitados para ser fotografiado, a pesar de todo, Laurence no sentía lleno, ni conforme con el mundo que le estaba rodeado, hipocresía, padres separados, infidelidades, derrotas, fracasos, mentiras y decepciones, su pequeño mundo interior se construir mucho mejor que el exterior y real.

Una vez se marcharon los invitados y cada uno de los integrantes de la familia que se

habían dado cita en la mansión se encontraba en sus respectivas habitaciones, sus pasos silenciosos bajaron las escaleras sin hacer ruido, llegó al sótano y desconectó las mangueras de gas que iban directo a la cocina y las dejó caer, vertió gasolina desde la sala y subió a las habitaciones derramando el combustible en todo el piso de madera de la mansión, Laurence se las arregló para que el lugar quedase impregnado de combustible, minutos más tarde el gran incendio llamaría la atención de los vecinos lejanos, la gran humareda, una explosión dentro de la mansión, instalaciones eléctricas aún encendidas, la luz emitida por las llamas y al tardía respuesta de los bomberos crearon la primera página de los periódicos, titulares y Tv News de todo el país, la familia Enock había desaparecido en un incendio voraz que consumió gran parte de la mansión y las habitaciones donde encontraban todos los familiares, excepto Laurence, quien fue hallado dormido en una de los chalets en la mansión.

Tras despertar observar lo sucedido Laurence sostuvo una crisis nerviosa por lo que tuvo que ser internado alrededor de tres días en el hospital de la con estricta vigilancia médica, sin poder creerlo, sin poder asimilarlo, Laurence fue sometido a diversos interrogatorios, presiones y algunas torturas obligado a confesar el plan para eliminar a toda su familia, sin embargo el informe oficial de los bomberos y los investigadores indujeron que el incendio fue provocado por una fuga de gas dentro de la casa y que esta había sido reportada a la compañía encargada del suministro sin tener ninguna respuesta de su parte, porque la concesión le fue cancelada y enfrentaron una demanda por el caso.

Laurence Enock quedó libre, huérfano y multimillonario, se hizo así mismo un ermitaño, para luego convertirse en un viajero, su distracción fue lanzarse al mundo a las aventuras y la exploración donde conoció el arte, pero cuando intentó ingresar a una de las academias más importantes del mundo como la academia de Bellas Artes, probó el sabor amargo del rechazo por no tener lo suficiente para pertenecer a tan distinguida academia.

Su mundo se fue cerrando más y más, hasta que en las calles de Madrid, un artista decidió compartir su arte y aceptarlo en un su pequeño taller de pintura donde dio sus primeros pasos en

este arte, luego dejó que cada artista en cada ciudad le enseñase su técnica y fue creando su estilo propio en sus cuadros y pinturas, se enamoró por primera vez de un joven llamado Rowlland en tan solo dos semanas, pero siendo abandonado por este sin ninguna explicación decidió comenzar a jugar con los sentimientos de cada persona, sus relaciones giraban solo en función del sexo, sin sentimientos no habría dolor era lo que pensaba, de alguna extraña forma el histerismo se vio controlado por el arte, el sonambulismo desapareció aunque a veces tenía episodios donde no recordaba lo que sucedía con él en las noches.

Conocer a muchas personas en sus diversos viajes, además de aprender el arte de la pintura, conservar la fortuna que heredó, sin incluirse en los negocios de su padre que aún se conservan y que le dejan ganancias millonarias, llegó a Los Ángeles – California para establecerse en una galería local a sus veintinueve años, Laurence ha vivido solo durante casi cuatro años, a pesar que desde que se mudó a su nuevo departamento un sujeto le observa a través de la ventana en el edificio de enfrente, se han permitido crear una relación, extraña de miradas y conversaciones silenciosas, Laurence se ha vuelto un poeta, le dedica sus escritos e imagina su vida a través de sus ojos, en su treinta y tres cumpleaños Laurence descubre el nombre del sujeto en la ventana al toparse con él en una tienda de artes donde Laurence adquiere sus utensilios.

El nuevo desarrollo de una amistad completamente sexual, desata, emociones sentimientos e incluso deseos dentro de Laurence, sentirse atraído por el hombre de la ventana le permite gozar del sexo con él de una manera y amplia, sin involucrarse lo suficiente o por lo menos eso él quería, después de algunos meses de relación, cenas, sexo y descontrol, Laurence acaba enamorado del hombre que comenzó observando su desnudez desde la ventana de su departamento, hoy comparten la cama, el departamento y hasta una extraña obsesión que Laurence aún mantiene escondida y tal vez hasta desconoce.

Francesco Segnini forma parte de su vida y también de sus sentimientos, Francesco tiene una gran devoción hacia el cuerpo de Laurence, a su miembro y a su trasero, le deseaba desde que comenzó a observarlo a través de la ventana y ahora lo obtiene, lo guarda y lo cela a

pesar de permitirse compartir su cuerpo cuando ambos salen de casería por los bares de la ciudad en busca de un esclavo sexual por una noche para darse placer, una relación bastante conveniente para ambos.

Una cosa solo olvidaron aquellos sabían de la patología o el trastorno de Laurence, el sonámbulo no tiene miedo alguno, por lo tanto puede realizar actos de extremo peligro para el estado normal sin experimentar el menor temor, cuando una vuelve a la consciencia, no suele conservar el menor recuerdo de sus actividades anormales.

Al haber paso y sumergido en todas las actividades del sueño, las actividades del subconsciente se prolongan dando lugar al desdoblamiento de la personalidad, viviendo en dos “yo” cada uno de los cuales tiene su vida propia, uno hallándose bajo el control de la conciencia normal y el segundo gobernado por un “yo” subconsciente que se encuentra en centro de la vida subconsciente, con sus costumbres, pero sobre todo sus instintos.

Laurence ha estado viviendo dos vidas, una en la que sabe conscientemente todo lo que hace y otra que es oculta incluso para sí mismo, con una neurosis desarrollada toda su vida, ha pasado inadvertido viviendo en sueño interno, en una realidad paralela que no despierta, que no recuerda y que no distingue entre bueno o malos, que se alimenta del dolor, el sufrimiento y todo lo que ha almacenado en bote de basura mental.

Capítulo 10

Obra maestra

Los Ángeles – California.

Meses más tarde.

Rowland, ha desaparecido por completo, él último escándalo de la sociedad americana pidiendo su renuncia por la incapacidad de resolver el caso del asesino artista ha enfurecido a toda la población de San Francisco y Los Ángeles, su compromiso fue disuelto en Tv, admitió ser homosexual, haber conocido a una nueva persona y estar completamente satisfecho con la relación que había mantenido en secreto por algunos meses, después de aquella conversación en el hotel de San Francisco imagine que no tendría el valor para poder aceptar el compromiso de vivir casado con una mujer que ni siquiera le gusta o que por lo menos le satisface era una idea loca de su parte.

Han designado a un nuevo detective en la investigación del caso de Vasíliev Acrov y también en el del triple homicidio en el *Hollywood Orchid Suites*, luego de que las calles se revolucionaran, mucho agentes, soldados, marines, artistas y celebridades comenzaron a declararse abiertamente Gays para frenar el delito de homofobia que se estaba cometiendo en Los Ángeles y San Francisco, las redes sociales con toda su influencia desarrollaban numerosas propagandas en contra de los feminicidios, homofobia y se creó una campaña de tolerancia en todos los medios sociales de Estados Unidos, mi galería se estrenó con gran éxito, me había prometido asistir a la inauguración, preferí cambiar, los aplausos y las adulaciones por una buena faena de sexo con Franchesco.

Esta noche será la clausura, el director de la galería me ha llamado personalmente para confirmar mi presencia, no he podido negarme, ahora mismo terminare este cigarrillo y este vaso de whisky para colocarme el atuendo que Franchesco me ha seleccionado, él será mi acompañante esta noche, por supuesto que debo presumir del hombre que entra en mi cama todas

las noches y que se despierta conmigo cuando los rayos del sol llegan a mi ventana.

Buenas noches mi amor... ¿aún no estás listo?

¡Franchesco! te esperaba hasta más tarde.

Me he venido de prisa, para prepararnos y llegar temprano... no queremos hacer esperar a tus lienzos.

No los moverán de allí hasta que haya terminado todo lo que han preparado, ya lo veraz... siempre hacen alarde de su nivel social, poder y dinero, no hay nada de qué preocuparse.

Entonces ¿Vamos a la ducha?

¡Ok! Está bien.

Una hora más tarde nos encontrábamos Franchesco y yo, en el interior de un auto camino a la clausura de la exposición "*En mi piel*" veinte obras de asesinatos inconclusos, misteriosos y aterradores que han envuelto en fama a algunos personajes que hasta la fecha no tiene rostro y otros que han tenido gran interés en difundirlos en películas de Hollywood, Rowlland tuvo una gran importancia en todo para que estos cuadros legasen a donde están ahora mismo, sin embargo la inspiración llegó en el momento el que mis ojos ya no encontraban nada más, y sin quererlo, sin pensarlo, llegó el día en el que Vasíliev Acrov estaba delante de mí esculpido como si Miguel Ángel hubiese renacido para colocarlo en la misma posición en la que el esculpió a David antes de la batalla con Goliat.

Una imagen sublime, una pieza de arte, luego llegaron las tres gracias de Rafael Zansio, la delicada obra hecha en lienzo sobre tela fue plasmada en la vida real con el triple homicidio de tres artistas, ambas obras con sus respectivas ofrendas cada una en su lugar correcto, cada en una en la posición en la que debían estar, asegurándose de que fuese una reproducción exacta de la obra original, la belleza de las obras se dejaba ver en las escenas del crimen que este autor aún anónima plasmaba en el rostro y en la técnica de embalsamado de sus víctimas.

Si el recuento con Rowlland me dejó algo positivo eso fue la inspiración para poder crear la exhibición *En mi piel*. Las personalidades excéntricas no se hicieron esperar, adinerados,

famosos en general, queriendo adquirir los cuadros, sin embargo esta vez, estos no estaban a la venta, se llevarían a tribunales, juzgados y museos donde pudiesen hacer un recordatorio a las autoridades para que garanticen la seguridad de las personas, una idea maravillosa de Franchesco, esta vez solo se aceptarían donaciones para las familias de las víctimas de los asesinatos que aún se mantenían con vida y para los casos recientes que se presentaron en San Francisco y en Los Ángeles. La velada termino alrededor de la una de la mañana, regresamos al departamento y tras fumar un enrolado de marihuana y tomar una copa de vino, mi cuerpo poco a poco fue sintiéndose liberado de toda la tensión que quedo dentro de él tras la convivencia social en la galería, Franchesco acariciaba mi cabello y mi mejilla, mis ojos se cerraban y con ellos la oscuridad llegaba, mi respiración se pausaba mientras pasaban los minutos, hasta sumergirme en un sueño profundo, en un estado de letargo prolongado de cual no tengo dominio ni consciencia.

Obra Maestra.

Despierto con la sensación de que no pertenezco a este lugar, a este cuerpo y a este espacio, estoy sumergido en una nueva vida, una nueva realidad que me persigue, yo trato de escapar, huyo, corro, calle tras calle, mis fuerzas se reducen, mi aliento se agita, mis piernas tiemblan y mi mente se confunde con todas las luces de la ciudad que se reflejan sobre mí, ahora me doy cuenta que no he sido más que un pequeño títere de mi propia consciencia y de la voz que me susurra en el oído, suelo escuchar como una orquesta entra de fondo en esta escena que resulta perturbadora para mis propios ojos.

Observo mis manos llenas de sangre, mi ropa húmeda por el sudor, el olor a sexo que brota de mí entrepierna, látex, alcohol, cigarrillos, marihuana, sexo y más sexo, camino un poco más para ocultarme en algún callejón donde no puedan encontrarme, sus ojos me atemorizan, su risa, su deseo de hacerme parte de su colección, no he sido lo suficientemente instintivo como para saber porque siempre había estado allí, cauteloso, sigiloso, excitante y dominante, entrego todo cuanto tenia a sus manos, me despojó de todo el pudor que un hombre puedo tener y colocando su lengua en la oscuridad de mi cuerpo arrastro mis profundas pasiones a sus mayores

deseos sexuales, nunca imagine que su mente fuese aún más allá de todo lo que sus manos y su miembro podrían lograr, me pregunto una y otra vez ¿cómo logre llegar aquí? ¿Cómo logre escapar de su red? ¿No existe otro destino?

Las voces en mi cabeza gritan, me culpan de todo lo que les sucedió, Vasíliev, Lisa, Eva, Sophie, Grette, Sten, mis abuelos y mis hermanas, me señalan como el culpable de su muerte, yo solo soy culpable de encontrar la belleza de su muerte, lo sublime de sus vidas, el caos dentro de la perfección, la locura en la sanidad de sus mentes, lo retorcido dentro de la apariencia común, me río, me río a carcajadas de sus señalamientos, todos me han abandonado y ahora el mundo no los tendrá más, así no podrán abandonar a nadie más, ni dejar desprotegidos aquellos inocentes, pero les aseguro algo, yo no he sido quien les arrebató la vida, han sido ustedes mismo, con sus estúpidas y absurdas normas, con el misterio de esconderse detrás de muros para amarse, con el dinero para comprar amor, con la ingenuidad para idolatrar a alguien con un talento inferior, me río, me río, me río de su maldita perfección, de sus caras estupefactas, de su sonrisa que posa para las revistas, de su pose perfecta, los odio, los odio a todos... solo hay una cosa que no deben olvidar, yo no los mate... yo no los mate.

Yo no los mate.

¿Que tenemos aquí? El artista ha despertado... el maravilloso pintor y poeta enamorado del sujeto en la ventana.

¿Franchesco? ¿Qué haces mi amor? ¿Por qué tienes ese traje puesto? ¿Dónde estamos?

Son muchas preguntas para una sola noche... mi amor. Lástima que ya no tengas más noches a partir de ahora... mi amor, tú debes estar tranquilo, será íntimo, cercano y sin dolor.

¿A qué te refieres? ¿Por qué estoy atado?

El poder es para quien lo tiene... primer amor.

¿Rowlland?

¡Sorpresa! ¡Sorpresa! Siempre en tus narices Laurence, siempre tan incapaz de verme.

¿Por qué estás aquí?

He venido a preparar tu cena, tu última cena.

¿Qué quieres decir?

Ya deja de hacer preguntas y concéntrate en lo verdaderamente importante, en tu papel de protagonista, serás el hombre más venerado de toda la humanidad, uno que se creía Dios, que decía ser Dios y que luego dejó a todos con el mismo vacío que Dios nos ha dejado a todos.

Deja los rodeos Rowlland, dime lo que quieras decir de una vez.

¡La mesa esta lista, ya es hora!

¡Perfecto! Ahora sabrás tu papel es todo esto.

Tráelo ya Rowlland, no nos queda mucho tiempo.

¿Qué haces Franchesco... que quieres hacerme?

Ya lo veraz.

El miedo me recorría el cuerpo, la mirada de Franchesco y de Rowlland era realmente extraña, fuera de lugar, como si estuviesen posesos por una fuerza extraña ajenos a ellos, Rowlland me arrastro en la silla hasta la sala de algún lugar, mis ojos no podían entender lo que estaba sucediendo, hasta que las luces se encendieron.

¿Dime lo que ves? Mi amor.

¿Qué veo? A un mentiroso... ¿Por qué haces esto?

Las preguntas las hago yo Laurence... ahora usa tu ojo artístico y dime lo que ves.

Una mesa servida.

¡Exacto! Una mesa lista para la cena, solo faltas tú, los demás invitados llegaron uno a uno a la mesa, pero tú serás el último en sentarte así sabrás que lugar te corresponde.

Te contare una breve historia, el vino según algunos hace muchos años, los años ahora se cuentan después de su muerte, dos mil diecinueve años desde aquel entonces, para muchos un Dios, para otros un mentiroso, con milagros extraños y una multitud de seguidores, para otros fue un simple mortal que murió solo y que nadie le conoció.

De quien hablas puede ser una leyenda o un verdadero Dios.

Tú descubrirás si lo que dicen es cierto, ya verás si existe el infierno, el cielo es muy bueno para alguien como tú.

¡Vamos, ya termina con todo esto!

Adelante Rowlland, comencemos.

Uno a uno los cuerpos de algunas personas que había visto en el cierre de la galería fueron apareciendo, muertos, pero en perfecto estado, comenzaban a encajar en la mesa de manera ideal, la obra estaba clara, La última cena de Leonardo Da Vinci estaba realizándose ante mis ojos, como si Rowlland y Franchesco jugaran con las piezas, como si para ellos se tratara de un rompecabezas cuyo final esperan ansiosos, mis ojos atemorizados observaban sus rostros fríos, lejanos, distantes, casi ausentes concentrarse en el trabajo que desarrollaban, sus cuerpos llevaban por encima de sus cuerpos trajes de plástico para cubrirse de los químicos, esmaltes acrílicos y demás agentes que utilizaban para el bálsamo de los cuerpos antes de colocarlos en sus posiciones específicas, doce cuerpos delante de mí, era claro solo faltaba uno, el papel protagónico de toda la obra.

Era el momento de aceptar mi destino, la muerte estaba parada junto a mí de forma innegable, las voces en mi mente se silenciaban una a una mientras mis ojos imaginaban la posición que adoptaría en la mesa, Rowlland se acercó a mí y colocó en mis venas algún sedante para que mi cuerpo permaneciera dócil, mis nervios disminuyeron y mis capacidades se vieron reducidas inmediatamente, mi respiración se vio reducida poco a poco hasta que un aliento suave salía de mi garganta, mi cuerpo adormecido se dejaba manipular de la manera que Rowlland y Franchesco necesitaban para sus preparativos, tal Da Vinci Franchesco se disponía a dejar la obra de arte en perfecto estado para que la exclusiva en la primera plana en el Los Ángeles Time quedara perfecta, después de todo mis sentidos tenían razón al pensar que el asesino solo buscaba gloria después de una vida de frustración, aunque la verdad estoy muy lejos de saber cuál es la verdadera vida de Franchesco y si este siempre fue su plan desde hace tres que años que me

observa a través de la ventana de su departamento.

Mis sentidos estaban fuera de órbita y mi mente se encontraba atada a todos mis pensamientos mientras impotente e inerte tendido en el piso, brochas de cerdas gruesas dominadas por la mano de Franchesco esparcía acrílico transparente sobre mi piel, la rostro rígido de Franchesco me observo a los ojos directamente sin poder emitir un sonido, él dominado por el espíritu que le guiaba comenzó el más escalofriante monologo.

Recuerdo la primera vez que llegaste a tu departamento, me senté a observarte mientras sostenías una pizza en una mano y en la otra un enrollado de marihuana, me pregunte que si el tipo que estaba frente a mí tendría algún gusto por los hombres como yo.

Lo confirme tres años después, justo en tu cumpleaños treinta y tres, la noche en la que deje de verte a ti y comencé a observar en el amor retenido en otro recipiente frágil y desechado, esa noche en la que la cama se llenó de tres cuerpos, donde despoje dos templos y dormí entre dos aguas, descubrí que era el momento de decidir y navegar en una sola dirección, lo que hago en honrar el medio que me llevo al amor que se quedó sembrado en mis pensamientos... no fue fácil de convérselo para que no cometiera el error que estaba a punto de cometer, pero ahora la realidad es otra Laurence.

Mi mente pensaba agitada, en parte debía advertirle sobre lo que en el futuro le esperaría junto a Rowlland y otra parte agradecía que el sedante durmiera mi lengua y me enmudeciera para no arruinar el futuro, Rowlland deberá terminar entregándose o huyendo de él, después de todo siempre lo hace, huye del compromiso y de todo lo que signifique atarse, pero qué más da, ya vera todo lo que viene, si hay un lugar donde pueda sentarme a observar todo lo que sucede en este mundo después de mí muerte procurare el puesto V.I.P para no perder de detalles del tormento que estará sobre ustedes.

Hay algo que debes saber antes de que la luz de tus ojos se extinga... comencé a notar que dormías, tan profundo que tu cuerpo quedaba tendido sobre el sillón y algunas horas después te levantabas, colocabas ropa y abrigo sobre tu cuerpo y regresabas justo antes

del amanecer dejabas tu ropa mientras tus pies te llevaban a tu cama... la curiosidad llevo a mí, así que una noche decidí seguirte, siempre ibas al mismo lugar, aun callejón oscuro, encendías marihuana y dejabas que las horas pasaran observando al suelo y repitiendo lo mismo, cada noche la misma frase.

Yo nos lo mate... yo no los mate.

Entonces supe que huías de algo, no todos los que llegan a Los Ángeles vienen de una vida deseable, averigüé tu nombre en la galería, el asesinato de tu familia está en muchos reportajes en internet, tu expediente clínico está abierto en línea, dicen que podías ser peligroso bajo sugestión.

Mi arma llevo sin pedirla, casi que sin quererla, me senté a tu lado y supe de inmediato que no estabas en tu propia conciencia y me convertí en la voz dentro de tu cabeza, tú eras el encargado de conseguir cada trofeo importante en mi colección, pero claro no le recuerdas y para mí eso es lo importante, cada noche esperaba ansioso que llegaras al callejón para susurrarte al odio todo lo que debías hacer, el bar, la hora, el hombre o la mujer, sexo, placer, drogas y luego, tu función más importante, tu conocimiento, sin quererlo me dejaste saber todo lo necesario sobre el arte, sobre tu vida, sobre todo lo que quise saber de ti mucho antes de nuestro encuentro.

No son solos los que conoces por el Tv news, no sabes la cantidad de festines que celebramos, noches de sexo descontrolado en tu cama y algunas veces en la mía, pero eso ha quedado en el paso... démosle paso al futuro, ¿Vez este líquido dentro de esta jeringa? Se llama midazolam, un poderoso sedante que produce la muerte despues de algunas horas de angustiada agonía, pero no sentirás nada eso te lo aseguro.

Ha saludame a San Pedro o mejor dicho a Lucifer.

La aguja de la jeringa entro en mi vena y el líquido comenzó a disminuirse del interior, todo a mi alrededor se tornaba oscuro, mi visión se cerraba lentamente y el rostro de Franchesco se perdía en la nubosidad de mi visión, ese fue justo el momento en el que el final está

cerca y el cuerpo se entrega a su maldito destino despues de haber luchado en una corriente que te arroya con su inmensa potencia, solo queda el fin, aceptar el destino de la muerte, la separación de los tres elementos de la vida, como el vapor se desvanece, la vida efimera se despega de la tierra y vuela a los infinitos y recónditos lugares del espacio silencioso.

Ahora que mis ojos se han cerrado y que la muerte acaricia mi cabello, me entrego a ser parte de la obra maestra de la vida, la ultima cena que representa la belleza infinita de la muerte dejo caer mis lágrimas una vez más mientras Judas besa mi mejilla y la muerte ronda mis silencios ahogados de dolor, sufrimiento y agonía.

Finalmente la última sinfonía suena en mis oídos, dejo escapar mi último aliento despues de algunas horas, los discípulos se han ido y mi cuerpo quedó clavado en esta mesa donde la cena se ha enfriado y los invitados han partido a tierras lejanas, donde la desolación les espera y la justicia no llega. Me quedo desvanecido, tan insignificante como el vapor, intangible como la aurora, sensible como la música y efimero como la vida.